



AÑO X.

Madrid, 16 de Enero de 1885.

NÚM. 4.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	30 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Seis meses.....	4.50 »
Tres.....	2.50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Villanueva, 6, bajo tra.

A donde se dirigirán los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Boletín oficial de la Sociedad de Fomento de la Cría caballar de España; lista de potros y potrancas nacidos en la Península en 1884. — Plantas benéficas. — Pesca y Piscicultura. — Cacería Real, por D. Enrique Pérez Becrich. — Historia de un joven tímido. — Emigración de los pájaros, por F. — La pila. — El éxodo. — Carreras de caballos en Portugal. — Crónica de Sociedad, por Velox. — Noticias generales. — Notas de crías, por J. Str. — Anuncios.

BOLETIN OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA.

Lista de los potros y de las potrancas nacidos en la Península en 1884, y que han sido inscritos para el Gran Premio de Madrid en 1885.

Pertenecientes al Sr. D. Guillermo Garvey.

Ellermira...	Potranca P. S.	Por Rifle y Ellermira.—Nacida en Caulina (Jerez de la Frontera).
Caulina.....	Potro P. S.	Por Rifle e Intellect.—Nacido en Caulina (Jerez de la Frontera).
Blair Athol...	Potro P. S.	Por Storm y Blair.—Nacido en Caulina (Jerez de la Frontera).
Mozquito....	Potro P. S.	Por Rifle y Santera.—Nacido en Caulina (Jerez de la Frontera).

Perteneciente al Excmo. Sr. D. J. P. de Aladro.

Cartujano....	Potro P. S.	Por Monte-Carlos y Lancashire Lass.—Nacido en (Jerez de la Frontera).
---------------	-------------	---

Pertenecientes al Sr. D. Agustín Ruiz de Alcalá.

Madrid.....	Potro P. S.	Por Thunderstone y Minium.—Nacido en Aranjuez (Madrid).
Gatera.....	Potro P. S.	Por Thunderstone y Ganga.—Nacido en Aranjuez (Madrid).
Corán.....	Potro árabe.	Por Cid y Coyan.—Nacido en Aranjuez (Madrid).
Aprieta.....	Potranca P. S.	Por Monkstie y Anilla.—Nacida en Aranjuez (Madrid).

Perteneciente al Sr. Conde de Cañete del Pinar.

Carlomonte...	Potro P. S.	Por Montecarlo y Promenade.—Nacido en Ecija.
---------------	-------------	--

Perteneciente al Excmo. Sr. Marqués de Alcañices.

Beatriz.....	Potranca P. S.	Por Directoire ó Thunderstone y Furie.—Nacida en Aljete.
--------------	----------------	--

Pertenecientes al Excmo. Sr. Conde de Sobral.

Selected.....	Potro luso-anglo-inglés.	Por Secret y Beata.—Nacido en Almeirine (Portugal).
Serbado.....	Potro luso-moruno-anglo-inglés.	Por Secret y Mifsanga.—Nacido en Almeirine (Portugal).
Solborne.....	Potro luso-árabe-anglo-inglés.	Por Secret y Muza.—Nacido en Almeirine (Portugal).
Seaton.....	Potro luso-árabe-anglo-inglés.	Por Secret y Mischief.—Nacido en Almeirine (Portugal).
Señorita.....	Potranca luso-moruno-anglo-inglesa.	Por Secret y Leda.—Nacida en Almeirine (Portugal).

Pertenecientes al Excmo. Sr. Marqués de Villamejor.

Gran Tacaño...	Potro P. S.	Por Double Blanc y Generosity.—Nacido en Rivas de Jarama (Madrid).
Seis-Doble...	Potro P. S.	Por Double Blanc y Miss-Lizzie.—Nacido en El Negralejo, término de Rivas (Madrid).
La Cometa...	Potranca P. S.	Por Double Blanc y L'Etoile.—Nacida en El Negralejo, término de Rivas (Madrid).
Pile ou Face...	Potro P. S.	Por Double Blanc y Volte Face.—Nacido en El Negralejo, término de Rivas (Madrid).

Pertenecientes al Excmo. Sr. Duque de Fernán-Núñez.

Meteoro.....	Potro P. S.	Por Thunderstone y Puzzle.—Nacido en La Flamenca (Aranjuez).
Madáhi.....	Potro P. S.	Por Ruby y Escalibur.—Nacido en La Flamenca (Aranjuez).
Gioconda.....	Potranca P. S.	Por Thunderstone y Emmeline.—Nacida en La Flamenca (Aranjuez).
Panamá.....	Potranca P. S.	Por Pagnotte y Navette II.—Nacida en La Flamenca (Aranjuez).
Ráfaga.....	Potranca P. S.	Por Thunderstone y Rigolade.—Nacida en La Flamenca (Aranjuez).
Presumida...	Potranca P. S.	Por Pagnotte y Vanity-Fair.—Nacida en La Flamenca (Aranjuez).
Párola.....	Potro P. S.	Por Pagnotte y Holdenby.—Nacido en La Flamenca (Aranjuez).

Pertenecientes al Sr. D. Antonio Saro.

Electo.....	Potro H. inglés.	Por Graeme y Barquera.—Nacido en Pedro Marin (Ubeda).
Bacra.....	Potro H. inglés.	Por Graeme y Pimienta.—Nacido en Pedro Marin (Ubeda).

Pertenecientes al Sr. D. Ramon Lorite.

Jaen.....	Potro P. S.	Por Graeme y New-Moon.—Nacido en Villaverde (Madrid).
La Carolina...	Potranca anglo-árabe.	Por Graeme y Silva.—Nacida en Villaverde (Madrid).

Perteneciente al Excmo. Sr. Marqués de Albentós.

Doña Elvira...	Potranca P. S.	Por Chancellor y Lady Fancifull.—Nacida en Sevilla.
----------------	----------------	---

RESÚMEN.

14 potros y 9 potrancas	Pura sangre inglesa.
2 » » »	Luso-anglo-árabe-inglés.
1 » » »	Luso-anglo-inglés.
1 » 1 »	Luso-moruno-anglo-inglés.
2 » » »	Hispano-inglés.
1 » » »	Pura sangre árabe.
» » 1 »	Anglo-árabe.

21 potros y 11 potrancas.

Madrid, 2 de Enero de 1885.

El Presidente,
EL DUQUE DE FERNÁN-NÚÑEZ.

El Secretario,
EL MARQUÉS DE CASA-REUJO.

NOTA.

Para conocimiento de los dueños de caballos inscritos en el año de 1882, para disputar el Gran Premio de Madrid en las carreras de Mayo del corriente año de 1885, se reproducen los siguientes párrafos de la Circular de Julio del año 1878: «Matricula: 2.000 reales vellón, pagados en Enero del año de la carrera.

» Los que se retiren quince días antes de la fecha de la carrera tendrán derecho a la devolución de la mitad de la matrícula. (Forfait).

» Las inscripciones hechas como queda dicho son requisito indispensable para optar al premio,

pero no dan derecho al mismo, si en el mes de Enero del año en que han de correr los caballos inscritos no ha sido satisfecha la matrícula de 2.000 reales vellón.»—*El Secretario, EL MARQUÉS DE CASA-IRUJO.*

PLANTAS BENEFICIOSAS.

Por mucho tiempo se ha creído que las leguminosas tenían la propiedad de asimilar el ázoe libre de la atmósfera. Se decía que estas plantas vivían, sobre todo, á expensas del aire, y así, la teoría de las plantas beneficiosas era muy fácil de concebir por el ázoe; se contentaban con esta hipótesis, porque en aquella época no se consideraba como materia eficaz en los abonos sino el ázoe. Boussingault y Payen habían establecido su tabla de los equivalentes de las materias fertilizantes empleadas entonces sobre su contenido de ázoe.

Pero bien pronto las experiencias magistrales de Mr. Boussingault vienen á demostrar que las leguminosas, así como las otras plantas, no tienen la facultad de asimilar el ázoe que existe en estado gaseoso. Nuevas experiencias vienen á confirmar las primeras, y desde entonces todos los ensayos intentados para poner en claro la absorción del ázoe gaseoso por las plantas han dado resultados negativos. Se puede, pues, considerar como seguro que esta asimilación no puede tener lugar.

Por consiguiente, la antigua teoría de las plantas beneficiosas se encuentra determinada enteramente. Mr. de Jaussure fué el primero que, al principio del siglo, había demostrado la presencia del amoníaco en el aire, y Mr. Gasparin había presentido que las partes verdes de los vegetales podían asimilarlo.

Mr. Schlesing, de Julio de 1875 á Julio de 1876, ha medido cada día y cada noche el amoníaco contenido en el aire, y ha encontrado que había, por término medio en todo el año, por 100 metros cúbicos de aire, 2 miligramos 30 de amoníaco. De Marzo á Setiembre, durante la mayor actividad de la vegetación de las plantas agrícolas, el término medio varía, según la dirección de los vientos, de 2 milímetros 45 por viento de NO., á 4 milímetros 43 por viento de SE.

Después ha demostrado que el amoníaco repartido en el aire puede ser asimilado por los órganos foliáceos de las plantas. Las plantas de tabaco, que había sometido á la experiencia, han absorbido los $\frac{4}{5}$ de los vapores amoniacales contenidos en la atmósfera en que vegetaban.

Se puede, pues, concebir que las leguminosas sacan ázoe del aire, asimilándolo en el estado de amoníaco. Se objetará, sin duda, que el aire no contiene sino 2 miligramos $\frac{1}{5}$ de principio fertilizante por 100 metros cúbicos, y que esto es una cantidad insignificante; pero no hay que creerlo. Los vegetales están, en efecto, continuamente bañados en esta atmósfera ligeramente amoniacal, y la debilidad de la tasa del amoníaco es una condición esencial de su asimilación. En esta dosis, el amoníaco mata las células vegetales vivas, para las que es, al contrario, un alimento de primera importancia en lugar de ser un veneno, cuando se encuentra diluido en un grado conveniente. El aire que rodea las partes aéreas de las plantas se renueva, renovando al mismo tiempo la provisión de amoníaco que éstas han podido en parte disminuir por su consumo.

Se puede creer que si las plantas toman así el ázoe amoniacal del aire, éste, que es muy poco rico en este álcali volátil, se encontraría bien pronto agotado; y que, por consiguiente, la absorción de que queremos ahora tratar de demostrar la importancia, tiene un límite que no dejaría de ser rápidamente atacado. Pero la verdad es que

la riqueza del aire en amoníaco no disminuye. Esta sustancia recorre en nuestro planeta un círculo natural y constante que abraza en su conjunto la tierra, los mares y la atmósfera.

Los mares desempeñan el papel de un gran depósito regulador, que acumula sin cesar, revivifica y distribuye, según las necesidades, las cantidades de álcali volátil necesarias para que, á pesar de su absorción por los vegetales y el suelo, el título amoniacal de la atmósfera quede siempre constante. En efecto, el agua del mar contiene por litro 0 miligramos 45 de amoníaco. La extensión de los mares es considerable y el peso de amoníaco que contiene enorme.

La superficie total del globo terrestre es de 50.928 millares de hectáreas. Los mares cubren las tres cuartas partes de esta superficie, ó sea 38.196 millares de hectáreas. Admitiendo para el mar una profundidad media de un kilómetro, se está más bien por bajo de la verdad. El volumen del agua del mar sería, pues, de 38 cuatrillones de metros cúbicos, y el amoníaco contenido en esta masa de agua pesa 17 millares 200 millones de toneladas métricas. Este almacén colosal es el inmenso volante que regulariza en nuestro planeta el movimiento circular constante del ázoe asimilable. Á medida que el amoníaco del aire es asimilado por las plantas, arrastrado por las lluvias, ó absorbido directamente por el sol, se desprende una cantidad correspondiente del mar para llenar el déficit, cantidad que las grandes corrientes de la atmósfera y los vientos reparten sobre toda la superficie de los continentes.

Pero si el Océano provee continuamente del amoníaco al aire, debe él empobrecerse, si no lo recibe de otra parte. Ahora bien; los mares son también alimentados sin cesar de álcali volátil y de la siguiente manera:

Todos los vegetales que absorben el amoníaco del aire, mueren un día; todos los animales que se alimentan de sustancias vegetales, perecen también cuando llega su hora; los carnívoros están también, como todos los seres dotados de vida, sometidos á la inexorable ley de la muerte. Cuando todos estos seres vegetales ó animales han cesado de vivir, sus cuerpos entran en descomposición; el ázoe que contienen, bajo las diversas acciones de la putrefacción y de los fermentos del suelo, se transforma, finalmente, en la tierra, en ácido nítrico. Este ácido así formado es arrastrado por la parte que no está asimilada por una nueva vegetación, por las aguas que se infiltran á través del suelo hasta los ríos. Todas las aguas dulces contienen, en efecto, una dosis notable de ácido azótico combinado; se encuentra, por término medio, un miligramo 6 por litro. Esta inmensa cantidad de nitrato, llevado diariamente al mar por los ríos, es allí utilizado por los vegetales marinos, que lo asimilan y transforman en materia azoada y alimenticia. Ésta es consumida en parte por la fauna acuática, ó se descompone en el seno del agua. En los dos casos, los cadáveres de las plantas marinas ó de los animales marinos se descomponen en el seno del agua, y siempre en este caso el ázoe que contienen se transforma en amoníaco. Así el ázoe asimilable recorre un círculo cerrado y bien determinado; el amoníaco del aire es asimilado por las plantas; éstas se descomponen en su sitio, ó después de haber servido de alimento al reino animal, y producen, finalmente, ácido nítrico, que es arrastrado por las aguas corrientes al Océano. Allí los nitratos se transforman en amoníaco por la flora y la fauna acuáticas, de manera que el gran depósito, dispensador del amoníaco, puesto que ve sus pérdidas sin cesar cubiertas, puede, de una manera indefinida, distribuir en seguida á todo el globo el álcali atmosférico por medio de los vientos.

Así se concibe muy bien que el aire contenga siempre amoníaco, poco más ó menos, en igual cantidad, y que á medida que las plantas lo absorben, sea restituido al aire. También se reconoce igualmente la verdad del principio de Lavoisier: en la atmósfera nada se crea, nada se pierde, puesto que se ve que evidentemente es siempre la misma cantidad de ázoe asimilable que vivifica todos los seres vivientes del globo, atravesando todas sus generaciones.

Exponiendo tan brevemente como posible las ideas de Mr. Schlesing, creemos haber demostrado que la provisión de amoníaco aéreo no es susceptible de agotamiento, y que, por consiguiente, puede ampliamente bastar á la absorción y asimilación de todos los vegetales agrícolas.

Nos resta ahora que examinar cuál puede ser la importancia de esta asimilación del ázoe amoniacal atmosférico por las hojas, y hacer comprender las diferencias que presentan sobre esto las leguminosas beneficiosas y los cereales.

Podemos considerar que, con respecto al amoníaco aéreo, las plantas funcionan de la misma manera que una capa de agua que revistiese la misma forma que el vegetal, y tuviera los mismos contactos con la atmósfera. Esta suposición no es tan atrevida como podría creerse, porque en realidad es el agua la sustancia más abundante de todas en los vegetales y animales. Durante el período activo de su vegetación, las plantas que nos interesan contienen, al menos, 80 á 90 por 100 de su peso de este líquido fundamental.

Pero este líquido acuoso que infla todas las células vegetales agrupadas en los órganos foliáceos, es siempre sensiblemente ácido; obra sobre el amoníaco aéreo, que es una base, como lo haría un agua acidulada; pero presenta esta particularidad, que á medida que su acidez es saturada por el amoníaco absorbido, es regenerada por el funcionamiento de la vida.

El agua en contacto con el aire tiende á ponerlo en equilibrio de tensión amoniacal con el aire, absorbiendo el álcali gaseoso. ¿Por qué la hoja, que no es en realidad sino una débil capa de agua, no trataría también á ponerse en equilibrio de tensión amoniacal con el aire?

Nada puede oponerse: al contrario; todas las condiciones favorables están reunidas para que la absorción se produzca, puesto que el agua vegetal está bajo forma de una capa débil y ligeramente ácida. El agua pura y neutra cesa de absorber el amoníaco cuando el equilibrio de tensión está conseguido; el agua acidulada ordinaria cesará de absorber este álcali cuando el ácido esté saturado y el líquido haya alcanzado el punto de tensión deseado; pero el agua de las hojas no está en este caso, y nunca puede cesar en absorber el amoníaco, porque obra como un agua acidulada que regenera su ácido á medida que está saturada de él.

Monsieur Schlesing ha demostrado por la experiencia que una superficie acuosa de 6 decímetros cuadrados, conteniendo una señal de ácido, absorbe por veinticuatro horas, en un aire ligeramente agitado, 1,2 miligramo de amoníaco, ó sea 2 gramos por 100 metros cuadrados de superficie (un área).

Apliquemos este dato, por un lado, á las leguminosas forrajeras, y por otro á los cereales. Pero primero examinemos cuál es la superficie del conjunto de hojas que tiene una hectárea cultivada en estas diferentes plantas.

Según experiencias directas, los cereales presentan una superficie foliar que no pasa al máximo 9 hectáreas 43 áreas, por una hectárea de estos vegetales.

Las leguminosas que nos ocupan, al contrario, tienen una superficie foliar mucho más considerable.

Las hojas de una hectárea de trébol cubrirían

lo ménos 16½ hectáreas, y las de una hectárea de alfalfa, 12½ hectáreas. El término medio de las dos plantas es, pues, de 14½ hectáreas. Es preciso añadir que las hojas de las leguminosas son más ricas en agua que las de los cereales; la diferencia es lo ménos de 10 por 100 en favor de las primeras. Las hojas de los cereales contienen 75 por 100 de agua, y las de las leguminosas 85. De manera que, suponiendo que la facultad de absorción sea la misma, una hectárea de prado artificial absorbe sobre dos veces más de amoníaco del aire, que una hectárea de cereales en el momento de su máximo de desarrollo foliáceo.

Pero llevemos más lejos nuestra comparación. Los prados artificiales, bajo un clima no muy frío, tienen 195 días de vegetación y dan por término dos cortas. Después de cada una de éstas, la planta queda cierto tiempo sin absorber, hasta el momento en que las hojas se reforman. Hay, pues, por esta causa, veinte días de absorción perdidos. Queda, pues, una duración de 175 días lo ménos, durante la cual la leguminosa puede absorber el amoníaco del aire. ¿Cuál podrá ser la asimilación total?

Para determinarla es preciso estimar el término medio de la superficie absorbente durante los 175 días de actividad, ó sea 6 h. 16.

Sabemos que una superficie acuosa acidulada absorbe, por veinticuatro horas, 2 gramos de amoníaco por área, y que la savia de las plantas es continuamente ácida. El término medio del consumo de amoníaco será, pues, por día, de 1.232 gramos, y por el período total de vegetación alcanzará 215 k. 7.

Así, una hectárea de prado artificial que salga bien, puede absorber del aire 215 kilogramos de amoníaco, correspondientes á 177 kilogramos de ázoe.

En los cereales las hojas no tienen una actividad absorbente, sino de poca duración. Se extiende, desde principio de la vegetación hasta en la primavera, hasta algunos días después de la floración. Desde entonces empiezan á secarse y cesa toda función de asimilación. Este período no pasa de tres meses ó sea noventa días; el término medio de la superficie absorbente será de 3 h. 49, y la asimilación no podrá pasar de 696 g. Por noventa días será, pues, á lo más de 62 kilogramos, 6 de amoníaco ó 51 kilogramos de ázoe por año.

Así las leguminosas podrán tomar del aire lo ménos, tres veces más de ázoe que los cereales, y se concibe que su acción sobre la fertilidad sea muy diferente; pero hemos visto que las primeras no tienen el mismo modo de vida que las últimas; dejan en la tierra arable una enorme masa de materia orgánica, rica de este ázoe sacado de la atmósfera, al ménos en gran parte, mientras que los cereales no dejan en el suelo sino residuos insignificantes y pobres.

En resumen, los prados artificiales son para nosotros preciosos útiles, con ayuda de los cuales extraemos del subsuelo los elementos de fertilidad que se encuentran allí acumulados, al mismo tiempo que sacamos de la atmósfera una importante provisión de amoníaco, de la que una gran parte queda en la capa arable, bajo forma de restos de raíces y de hojas, para ser después utilizada por los cereales. Éstos, al contrario, son plantas que agotan porque no tienen sino un débil poder absorbente del amoníaco aéreo, porque sacan todos sus alimentos minerales del suelo superficial y no le restituyen sino cantidades infinitesimales de lo que le han tomado.

Además agotan el suelo, porque todos los granos que producen se exportan fuera de la granja, y no queda allí bajo forma de abono sino la paja, que es la parte ménos rica.

Una hectárea de trigo que produzca 25 quinta-

les de granos y 50 de paja, no deja en la granja sino 15 kilogramos de ázoe y 8 de ácido fosfórico; mientras que el grano exporta 50 kilogramos de ázoe y 24 kilogramos de ácido fosfórico.

Una hectárea de prado artificial, al contrario, produciendo 7.000 kilogramos de heno, deja en la granja los $\frac{4}{5}$ del ázoe y del ácido fosfórico que contienen, cuando se siembran en el suelo.

El suelo beneficia, además de la mejora indicada precedentemente, debida á los restos y á las raíces, de 135 kilogramos de ázoe y 42 kilogramos de ácido fosfórico, cuyo origen está, según toda probabilidad, en el subsuelo y en el aire.

Se ve, pues, cuán diferentes son las acciones agrícolas de estas dos familias de plantas.

Las leguminosas están justamente reputadas como beneficiosas, y las segundas que agotan. Los granos exportan del suelo, fuera de la granja, todos sus elementos minerales; los forrajes artificiales no exportan nada del suelo, sino acumulan allí ázoe asimilable sacado de las capas profundas, así como del aire, ácido fosfórico y potasa, sacados del subsuelo, al mismo tiempo que su consumo en la tierra enriquece el dominio con dosis considerables de principios fertilizantes, tres veces más que los cereales.

Pero no es esto todo. Los prados artificiales tienen sobre las propiedades físicas y químicas del suelo una acción que debemos señalar, por consecuencia, de la acumulación del humus que allí producen.

(*Journal d'Agriculture Pratique*).

PESCA Y PISCICULTURA.

Con motivo de la Exposición Internacional de Pesca de 1883, el director de la estación agrícola de Boulogne-sur-Mer, enviado á Londres por el Ministro de Agricultura, le ha remitido una Memoria, de la que damos un extracto para conocimiento de nuestros lectores.

El éxito de una Exposición internacional de productos y artefactos de pesca en Londres no era dudoso, dada la importancia de la industria de la pesca en el Reino Unido. La flotilla de pesca de la Gran Bretaña se compone, en efecto, de 37.000 barcos, repartidos de esta manera:

Inglaterra y el País de Gales.....	15.000
Escocia.....	14.809
Irlanda.....	6.458
Islas de la Mancha.....	750

La tripulación de esta flota se compone de unos 118.000 marineros, todos excelentes marinos, que se pueden emplear lo mismo en los barcos de guerra que en los de comercio. En Inglaterra y el País de Gales se cuenta un pescador por cada 600 habitantes, en Irlanda uno por cada 200, en Escocia uno por cada 75 y en las islas uno por cada 19.

Sir Spencer Walpole estima que la industria de la pesca da trabajo á más de 200.000 personas; que el valor de la flotilla es de 125 millones de pesetas, y que el capital comprometido en la pesquería inglesa pasa de 250 millones.

Londres es el gran centro del movimiento comercial á que da lugar esta industria, y se evalúa en más de 143.000 toneladas la cantidad de pescado vendida cada año en dicha ciudad en el mercado de Billingsgate.

La pesca del pescado fresco se hace principalmente por los puertos ingleses ó irlandeses; la del pescado para salar, por los puertos escoceses.

Bajo el punto de vista de la pesca, los principales puertos de Inglaterra y País de Gales se encuentran en la costa Este, y se llaman Grimsley, Huel, Yarmouth y Lowestoff. Los más im-

portantes después son los de Cornouailles y de Devon. Grimsley, que es hoy el primer puerto de pesca inglés, no ha empezado su desarrollo sino en 1858, y posee ya una flotilla de 600 embarcaciones. La poderosa organización de las sociedades de pesca explica en gran parte esta prosperidad.

Los barcos pescadores de Grimsley cuestan de 25 á 30.000 pesetas, y pescan aisladamente de Octubre á Abril, y juntos de Abril á Octubre. La pesca tiene lugar, generalmente, desde el 1.º de Abril al 15 de Mayo sobre el Dogger Bant, y después se extiende hacia el Este, hasta las islas de Texel.

Los barcos que pescan en flota se comprometen á quedar en el mar durante un período que varía de dos á seis meses, á voluntad de los armadores; el compromiso es renovable, y su duración ordinaria de dos meses.

Al lado de estos barcos que pertenecen á los armadores, hay cinco vapores, que pertenecen á una sociedad, que pescan aisladamente como los otros barcos en el invierno; pero durante el período de la pesca en sociedad sirven de portadores y comisionados, sin dejar de pescar cuando no están de camino. Uno de estos vapores va todos los días á llevar el pescado á Grimsley, y lleva á los pescadores, á su vuelta, hielo, redes ó las provisiones que necesiten.

Cuando cogen el pescado lo ponen, con una ligera capa de hielo, en cajas de madera de 22 centímetros de alto, 67 de largo y 42 de ancho. El vapor que sale para Grimsley recoge todas aquellas cajas, y la Sociedad las entrega á los armadores ó las vende, sacando como corretaje un 7 por 100 del precio. Estos vapores son de 65 á 70 toneladas.

De los pescadores ingleses, unos vuelven todos los días al puerto, otros pescan en flotas y están ausentes mucho tiempo, como los barcos de Grimsley, de que hemos ya hablado. Expiden anualmente 75.000 toneladas de pescado por el camino de hierro.

Para estos trasportes se emplea el *Swansea-vagon*, en el que el pescado se conserva por el aire frío y seco, y el *Refrigerating railway van*, que se usa, sobre todo, para el transporte del pescado fresco durante el verano. En cada extremidad del wagon hay compartimientos conteniendo hielo ó una mezcla de hielo y sal. Una abertura practicada en el techo de cada uno de estos compartimientos permite el paso del aire, de manera que se establece una corriente de aire seco y frío á través del wagon. Los barcos que suben por el Támesis, y que sirven para el transporte de pescado fresco, tienen todos viveros, como los vaporcitos rápidos en los que llevan de Noruega á Londres las langostas vivas.

Los barcos de Grimsley que pescan el bacalao en los mares del Norte con redes, suelen sacar anualmente 56.000 toneladas de este pescado. Estos barcos tienen depósitos, donde conservan vivo el pescado, que en Londres se vende con prima.

En la embocadura del Támesis se usan barcos para pescar langostinos, cuyo valor sube anualmente á 125.000 pesetas.

La pesca del sargo tiene mucha importancia en las costas del Cornwall, en donde de Febrero á Junio ocupa unos 3.000 hombres y 400 buques de 15 á 18 toneladas, que cogen sobre 4.000 toneladas de este pescado. En las costas de Irlanda esta pesca emplea 600 barcos.

La pesca del arenque es de mucha importancia en Escocia. Si el producto de la pesca en el Reino Unido es de 185 millones de pesetas al año, la pesca del arenque en Escocia entra en esta cifra por más de 50 millones. En 1880 el número de barriles de pescado ha sido de 1.473.000, y más

de un millón de éstos ha sido exportado, y si se considera que cada barril contiene 800 á 900 pescados, se ve la importancia de esta pesca. La exportación se hace, sobre todo, para Alemania.

El número de barcos que se dedican á esta pesca en Escocia era en 1881 de 8.279; sus tripuladores, de 43.881 hombres, y además, 23.800 personas estaban empleadas en los talleres de preparación; es decir, que 67.687 personas viven en Escocia de la pesca del arenque. El barril de arenques salados vale por término medio 31,25 pesetas.

Esta pesca toma una extensión considerable en las islas Shetland. Hay establecidas muchas comunicaciones telegráficas en los diferentes puntos de la costa para prevenir á los pescadores de la marcha y llegada del pescado. También emplean las palomas viajeras. Cuando el trabajo del pescado es en tierra, es de gran utilidad para el que lo va á sacar, estar informado rápidamente de la importancia de la pesca. También lo es para un pescador que está detenido por la falta de vientos ó por algún accidente, hacer saber á su armador lo que ocurre, para que le envíe un remolcador.

La pesca del salmon es la más importante de las de aguas dulces en la Gran Bretaña; más de 30.000 cajas de salmon, procedente dos terceras partes de Escocia, se vendieron en 1882 en el mercado de Londres.

Los barcos armados para la pesca de la ballena y las focas parten de los puertos de Peterhead y Dundee. Son vapores sólidamente contruidos, de 300 y 400 toneladas, y se dirigen al estrecho de Bairs y al golfo de Cumberland. En 1879 siete balleneros de Peterhead cogieron 11 ballenas y 9.464 focas; en el mismo año los barcos de Dundee, en número de 15, cogieron 55 ballenas y 95.935 focas.

NORUEGA.

Habitando un país de suelo montañoso y poco productivo, de costas llenas de bahías profundas y rodeadas de islotes, el noruego tiene que pedirle al mar sus principales medios de existencia: de tiempo inmemorial la pesca ha sido su principal ocupación y la fuente más exclusiva de su riqueza; así es que quizás en ningún otro país la organización de las pesquerías se ha comprendido mejor.

La pesca proporciona en Noruega un gran movimiento comercial, pues la exportación anual sube á 170.000 barricas de pescado; una pequeña parte (sobre el 1½ %) se compone de pescado fresco ó conservado en hielo. En 1881 el valor de los productos exportados no ha bajado de 165 millones de pesetas.

Las dos pescas más importantes son las del bacalao y el arenque. El bacalao abunda en las costas de Noruega, y su pesca más activa es de Febrero á Abril; en algunos parajes el bacalao está lleno de huevos, pues viene á las playas para desovar; en otros está casi siempre vacío, porque viene de cazar al capelan, y la pesca de este último dura hasta fin de Junio.

Antes se pescaba mucho bacalao con caña; pero el uso de este artefacto va desapareciendo: no es bastante destructivo, y no permite á un hombre coger más que unos 60 pescados al día.

Hoy se sirven de redes, y la captura es á veces tan abundante, que es preciso abandonar una parte de las redes para venir á recogerlas despues.

Todo el pescado así cogido se prepara en *kkipfish* ó en *stokfish*. El primero se sala y seca y se destina á los países lejanos; el segundo se seca sencillamente al aire, bajo la influencia de una temperatura muy baja y vientos secos.

Bergen es el principal mercado del bacalao; los productos de la pesca llegan allí por dos convoyes

á fin de Mayo y á principios de Agosto. Estos convoyes se componen de barcos que llegan de las pesquerías, que llevan un solo palo con una gran vela cuadrada: son una especie de almacenes ambulantes.

Los aceites medicinales que se sacan del bacalao, y cuyas propiedades terapéuticas son tan estimadas, se preparan en Noruega con hígados frescos y al vapor del baño de maría. El aceite noruego tiene más olor que el preparado en Inglaterra, y es de una calidad más superior, constituyendo un medicamento mejor.

El arenque no es ménos abundante que el bacalao en aquellas costas, y se pesca en dos épocas diferentes: el invierno y el verano. La dirección general que sigue el pescado es bastante uniforme, pero su marcha es irregular. El arenque de invierno se coge con redes flotantes ó con buitron.

Para la pesca con redes flotantes usan unos barcos pequeños, tripulados solamente por tres ó cuatro hombres. Las redes se tienden generalmente por la tarde y se recogen á la mañana siguiente; pero cuando abunda mucho el pescado, pescan todo el día: según la marcha del arenque, se extienden las redes á la superficie ó en el fondo.

La pesca con buitron tiene lugar por medio de tres barcos tripulados por 20 á 25 hombres, provistos de tres redes de diferentes dimensiones, una grande, una mediana y otra pequeña.

Como á veces es preciso perseguir al pescado muy lejos de la costa, los tripulantes de varios barcos alquilan un barco llamado *barco-posada*, de 20 á 30 toneladas, y que los acompaña en su excursión, cargado de víveres, ropa para mudarse y camas donde descansar.

Los pescadores venden el producto de su pesca, ya directamente á los talleres, ya á pequeños *sloops*, que los llevan también á los talleres. En el saladero degüellan el arenque con un cuchillo afilado, lo sangran, le sacan las tripas y lo colocan en barriles que contienen unos 480 pescados.

La pesca del arenque en verano se hace con buitron ó red; desde hace años ha tomado gran extensión y emplea sobre 30.000 marineros. Los arenques cogidos en Agosto y Setiembre son los más estimados.

El sargo abunda también mucho en aquella costa y lo sacan poco; generalmente lo envían á Inglaterra en cajas conteniendo 120 á 200 pescados colocados en capas con hielo.

La pesca de la langosta es muy importante en varios distritos de la Noruega meridional. Está prohibida la pesca desde el 15 de Julio al 15 de Setiembre, y no se permite coger sino á los animales que tengan lo ménos 22 centímetros de largo.

El comercio de los arenques está centralizado en Christiansand, donde los conservan en grandes viveros hasta el momento de expedirlos para Inglaterra. Desde 1860 existe un servicio de vapores entre Londres y Christiansand para el transporte del pescado fresco, sargos, salmones y langostas vivas. Estos barcos son de gran marcha, y una parte de su casco está convertida en vivero, en el que el agua del mar tiene libre acceso gracias á unos agujeros hechos en las paredes del barco.

La caza de la ballena de Finmark se hace por medio de arpones explosivos, lanzados por cañones especiales: es la última palabra del progreso.

Todos los años, en el otoño, cierto número de barcos noruegos van á cazar la foca, la morsa y el oso blanco á las costas de Spitzberg, de la Nueva Zembla y de la isla Jan Mayn. En Marzo y Abril los barcos que van al Océano Glacial, entre Groeland y Spetzberg, á cazar la foca groenlandesa, la foca de los golfos y el delfín; salen de los puertos de Tonsberg y Trouso. No está permitida la caza sino en el espacio comprendido entre 67 y 75 gra-

dos de latitud boreal, 5 grados al E. y 17 al O. del meridiano de Greenwich. Los barcos están contruidos con blindajes de madera y de hierro, y llevan seis ó nueve canoas, con las que hacen la caza por medio de carabinas rayadas.

Hé aquí expediciones llenas de novedad, que se pueden recomendar á los *sportmen* hastiados de la caza de la tímida liebre ó de la inocente perdiz.

CACERÍA REAL (1).

Á S. M. EL REY ALFONSO XII.

I.

Carrizos, juncos y cañas,
Acuáticas espadañas,
En una frágil barquilla
Sin timon, velas, ni quilla,
Cruza el Rey de las Españas.

Es de noche, el tiempo crudo,
Y cada carrizo rudo
Que el ojo distingue vago,
Parece un fantasma mudo
Que se levanta del lago.

Alegre va el cazador,
Pues ningún pesar le inquieta;
Que ansía el real venador
Ver sembrado en derredor
El botín de su escopeta.

En calma están los charcales,
Puras las estrellas brillan,
Y las brisas matinales
Entre helados carrizales
Se replegan y se humillan.

Todo es quietud, ni un ruido
En derredor se levanta;
El lago mudo.... dormido,
Y allá en las orillas, canta
La rana su ágrio ronquido.

II.

El barquero es hombre honrado,
Respeto tiene á la ley,
Y además le han encargado
Que lleve mucho cuidado
Porque en su barca va el Rey.

Amparo le pide al cielo,
Muestra en su rostro cobrizo
Que por llegar tiene anhelo,
Y á su empuje el barquichuelo
Se abre paso entre el carrizo.

Su vigor, su lealtad
En acreditar se empeña,
Y nunca Su Majestad
Tuvo escolta más pequeña
Ni mayor seguridad.

Llegan.... Con presteza suma
El hombre encalla la barca;
Del lago sube la bruma,
El Rey contempla la charca,
Se sopla la mano, y fuma.

Aun no ha sonado el momento
De comenzar la batalla;

(1) Publicamos con gusto la siguiente composición que ha tenido la atención de facilitarnos su autor.

Alfonso ocupa su asiento,
Y el barquero, muy contento,
Se limpia el sudor y calla.

El alba no ha de tardar;
Es inútil anhelar
Ni decirle al tiempo, quiero,
Que del Rey y del pechero
El destino es esperar.

III.

De la noche el negro velo
Cubre la tierra y el cielo;
Pero ya á sentirse empieza
De aves mil el raudo vuelo
Silbar sobre la cabeza.

¿Dónde están?.... No se ve nada;
El estridente silbido
De aquella legion alada,
Cual misterioso fluido
Absorbe nuestra mirada.

Crece, redobla el afán,
En verlas se muestra empeño;
Los ojos buscan; ¿dó están!
Y cual fantasmas de un sueño,
Aves vienen y aves van.

El cazador se impacienta;
En el lejano horizonte
Ve por fin que se presenta,
Sobre la cresta de un monte,
Una línea cenicienta.

Con el deseo creciente
Su ansiosa mirada lanza
Hacia la luz que presiente,
Porque sólo en el Oriente
Busca el hombre su esperanza.

IV.

Cesa la noche sombría,
Comienza la animacion,
El bullicio, la alegría,
Y un himno á la luz del día
Entona la creacion.

El sol todo lo ilumina;
En el agua, en la colina,
Canta el ave sin recelo,
Y terso y brillante el cielo
Muestra un azul que fascina.

Bello panorama, hermoso,
Lleno de luz, majestuoso,
Se contempla con halago,
Entre el plumaje vistoso
De los ánades del lago.

V.

Sembradas con los cimbeles
Se ven plazas y tableros;
Mudos reclamos crueles,
Que son los retratos fieles
De los ánades viajeros.

Desde el lejano confin,
Donde la noche ha pasado
Disfrutando del festín,
Vuelve el pato confiado
Sin recelar de su fin.

De léjos la charca advierte,
Ve al cimbel engañador,

Le atrae su calma inerte,
Y al cruzar, el cazador
Hace fuego y le da muerte.

La hora sonó de matar;
Adquiere el lago sereno
Aspectos de Trafalgar;
Que hay en cada carrizar
Un *San Juan Nepomuceno*.

VI.

Cerrinegros y azulones,
Silbadores y cercetas,
Por las celestes regiones
Van llegando en escuadrones
Sin miedo á las escopetas.

¡Oh dicha!.... ¡Goce sin cuento
Que no se olvida jamás!...
No cesa el fuego un momento;
Matas ciento, y otros ciento
Vienen á morir detras.

Allí el cazador delira,
Y sucede algunos ratos
Que tanto se inflama y tira,
Que ve por doquier que mira
¡Patos! ¡Patos! ¡Patos! ¡Patos!

VII.

Con la mejilla inflamada,
Zumbándole los oídos,
Pone fin á la tirada,
Y se recoge una hornada
De ánades muertos y heridos.

Allí en revuelto monton,
Sobre la barca hacinados,
Del sol á la irradiacion,
Parece que están pintados
Con colores del Japon.

Á tierra los cazadores
Regresan con el botín;
Que, plebeyos y señores,
Hasta en sus goces mejores
Ven de sus goces el fin.

Y al atracar la barquilla
Su proa en la firme orilla,
Fijan la mirada inerte
Sobre aquel lago que brilla,
Mudo campo de la muerte.

VIII.

La mesa está preparada;
Cazar abre el apetito;
El hambre es mal educada,
Y sin detenerle nada,
Lanza el estómago un grito.

Se muestra el Rey complaciente;
Con su buen humor incita
Á que se anime la gente,
Pues sabe el Rey que no quita
Lo cortés á lo valiente.

Franco cual buen cazador,
Fueron de su buen humor
Sus compañeros testigos;
Porque es el blason mejor
De Alfonso, ganar amigos.

Ya terminó la jornada;
La vista del Rey se ve

Hacia el lago encaminada.
¿Qué dice aquella mirada?...
Pues dice.... yo volveré, aun albañ el en cap

IX.

El tren está prevenido;
El moderno titan roge
En la caldera escondido,
Silba el Jefe, da un empuje,
Y al aire lanza un bramido.

Se ve por la azul esfera
De la humosa cabellera
Caprichoso rastro impreso,
Y entre el humo reverbera
La hermosa luz del progreso.

¡Buen viaje tengas, Señor!....
Grita á coro el pueblo fiel
En un arranque de amor:
Que no olvide el cazador
La tirada de Daimiel.

Rey Alfonso, si indiscreta
Fué la pluma del poeta
Al pintar tu cacería,
Perdónale la osadía
Por amor á la escopeta.

De tu régia expedicion
Pálido ha sido el bosquejo
Descrito en mi narracion:
Faltas de un cazador viejo
Supla la buena intencion.

ENRIQUE PEREZ ESCRICH.

Madrid, 16 de Diciembre de 1884.

HISTORIA DE UN JÓVEN TIMIDO.

(Continuacion.)

—¡Griego! Mi querido vecino, para mí si que es griego. Desde que sali del colegio no he vuelto á hojear ninguno de esos grandes hombres, cuyo recuerdo me hace morir de aburrimiento, empezando por el divino Homero y concluyendo por el sublime Platon.

Yo quise levantarme.

—No, no, no se moleste V.— me dijo Sir Henry.— Me marcho en seguida.

—¡Cómo! le dije—¿no me espera V.? ¿no vamos juntos á su casa?, ¿no va V. á presentarme á su familia?

—Lo siento mucho, amigo, pero tengo que asistir á una riña de gallos en la que he apostado una suma importante, y no puedo faltar; pero esté V. tranquilo, llegaré antes de los postres.

Si no hubiera estado sentado, me caigo al suelo. Mi valor venia de la idea de entrar en el salon acompañado por Sir Henry. Habia contado con un introductor, y tenia que presentarme yo mismo, sin conocer á ninguno de la familia. Sir Henry no observó mi turbacion, y con la misma facilidad con que se me habia acercado se despidió, dejándome con la promesa que habia hecho, que no tenia medio de retractar.

Así quedé una hora como petrificado; pero de pronto pensé que sólo me quedaba el tiempo preciso, si queria llegar á casa de Sir Thomás á la hora de comer. Me levanté y me dirigí deprisa al palacio.

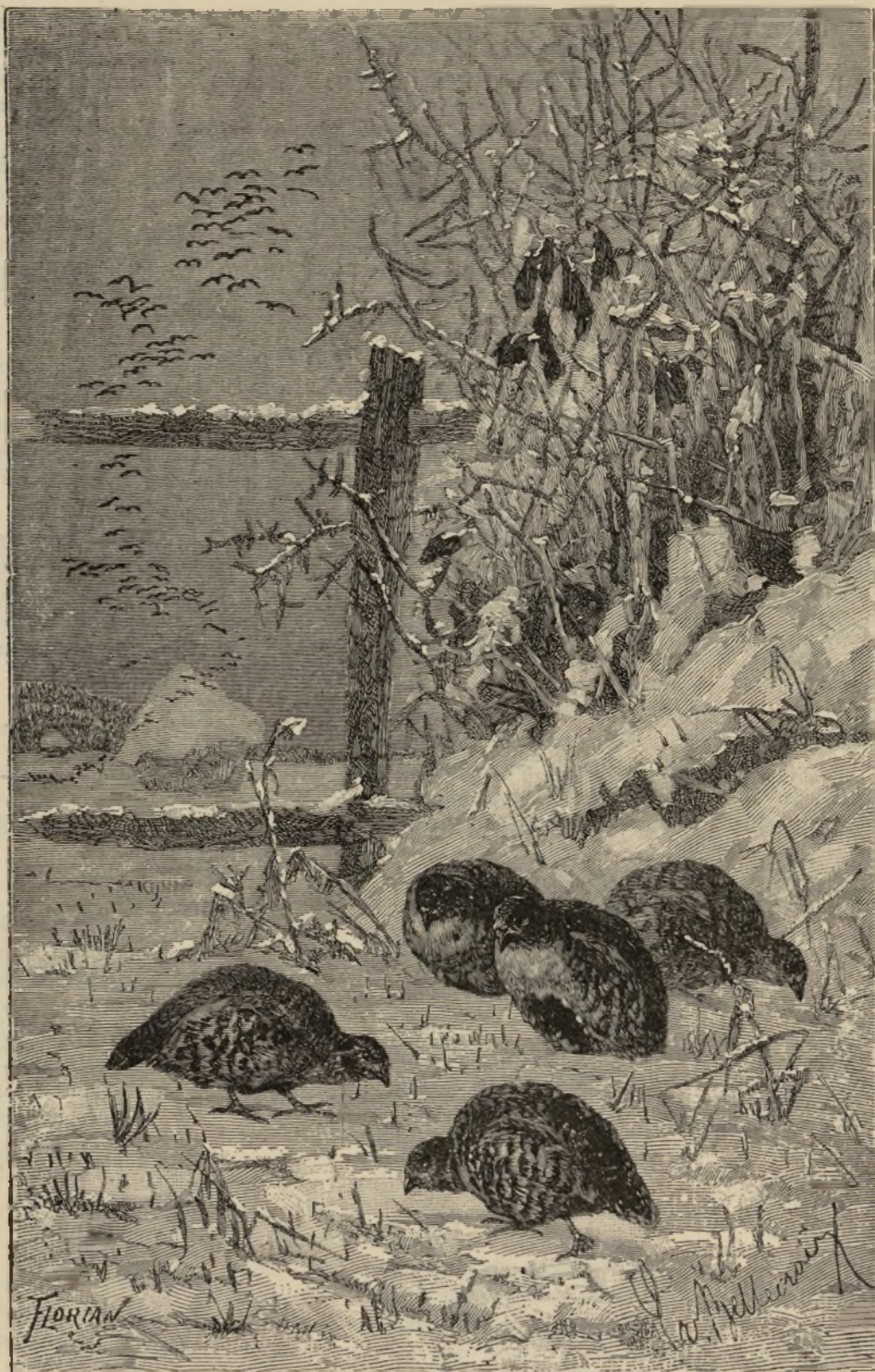
Subí á mi cuarto, despues de haber ordenado ensilláran un caballo; revolvi todo mi guardaropa hasta encontrar la que me pareció más convenien-

te, y ensayé ante el espejo el saludo que me había enseñado el maestro de baile. Vi con satisfacción que no lo hacía mal, pero no quedé muy tranquilo, pues conocía la diferencia grande que hay entre la teoría y la práctica. Estaba en el sexto u octavo ensayo, cuando me avisaron que el caballo estaba listo. Miré el reloj y vi no había tiempo que

perder: eran las cuatro, había que correr cinco millas, y mi ciencia en equitación no era tan grande como para permitirme, por mucha prisa que tuviera, sino el paso, y todo lo más un trote corto. En consecuencia, reuní todo mi valor y bajé con aire indiferente, silbando una canción de caza.

Monté con bastante ánimo mi *poney* y me puse

en camino. Durante la primera hora, la preocupación que me causaba la necesidad de conservar el equilibrio no me permitió pensar en otra cosa; pero á medida que iba tomando aplomo, volvió mi inquietud; de cuando en cuando, sin embargo, me recordaba cuidar de mi seguridad personal algún movimiento brusco de mi montura. Esto consistía



MALOS TIEMPOS.

en que mis estudios de baile habían vencido la disposición natural que yo tenía de mantener los pies para adentro, me habían llevado al exceso contrario, y mis talones formaban con el vientre del animal un ángulo agudo del que las espuelas formaban el extremo, y resultaba que por poco fogoso que fuera el caballo, se fatigaba al fin de aquel cosquilleo continuo, y tomaba á veces el trote. Así

íbamos, cuando en una vuelta del camino vi á un cuarto de legua ante mí el caserío de sir Thomas; al mismo tiempo sonó una campana, y creí era la de la comida. La idea de tenerme que excusar por mi retardo produjo en mí tal ansiedad, que olvidando que me mantenía á caballo sólo en virtud de una especie de transacción por la que me había comprometido á no pegarle y él á no correr, le

apliqué las espuelas al vientre y el látigo al cuello. El efecto producido por esta valentía fué pronto y rápido; sin miramiento ni transición, mi *poney* tomó el galope: al cabo de algunos pasos perdí un estribo; al poco tiempo, el otro; solté la brida, y sujetándome con las dos manos en la silla, logré, gracias á esta maniobra, conservar el equilibrio; pero entregado á esta preocupación, no dis-

tinguia nada de lo de alrededor. Los árboles corrían como locos, las casas daban vueltas, y sin embargo, yo veía en medio de todo aquello la casa de sir Thomas, que parecía venir hacia mí con una rapidez increíble. En fin, el torbellino que me arrastraba se detuvo de pronto, de manera que continuando el movimiento de impulsión que yo había recibido, salté por cima de mis manos como los chicos que juegan á dar vueltas de cabeza. Me creí perdido; pero en aquel momento sentí que me deslizaba dulcemente por un plano inclinado, y me encontré de pie, en medio de las aclamaciones de lady Burdett y su hija, que me habían apercibido de lejos, y encantadas de la rapidez que veían había tomado para acercarme á ellas, se habían asomado al balcón á tiempo para verme ejercitar mi voltereta.

Al sentirme sobre un terreno sólido, tomé algun valor, levanté la vista y me encontré ante sir Thomas; me adelanté hacia él, y cruzadas las primeras palabras de cortesía, me hizo pasar delante de él, y entramos. Despues de atravesar varias habitaciones, llegamos á la biblioteca, donde me esperaba lady Burdett, teniendo á Jenny á su lado.

En cuanto entré, y llegado á la distancia que creí conveniente, uní mis piernas, y llevando el pié derecho hacia atras, lo puse con toda mi fuerza sobre un pié del Baron, que arrojó un gran grito: era justamente en el que tenía la gota. Me volví rápidamente para hacerle mis excusas, pero sir Thomas me tranquilizó con su aire digno y reposado, y admiré la fuerza que le daba la buena educacion para soportar aquel dolorido accidente.

El aire gracioso de lady Burdett, la figura angelical de miss Jenny, la conversacion final de sir Thomas, me repusieron algo y empecé á decir algunas palabras. La biblioteca donde estábamos era numerosa y ricamente encuadrada; comprendí que el Baron era un hombre instruido. En medio de nuestra conversacion, vi en una de las tablas de los estantes una edicion de Xenofon en diez y seis tomos; como la más completa de la que yo conocia no formaba sino dos, aquella novedad bibliográfica excitó mi curiosidad, y olvidando mi timidez, me levanté para examinar con qué materias se habían llenado los catorce tomos de suplemento.

Sir Burdett, comprendiendo mi intencion, se levantó para prevenirme que lo que veía era sólo una madera sobre la que habían clavado una encuadracion para no interrumpir la simetría de la biblioteca. Yo creí que él queria, al contrario, darme uno de aquellos tomos, y deseando evitarle el trabajo me precipité sobre el tomo VIII, y tiré tanto y tan bien, á pesar de lo que me decia el Baron, que arranqué la madera, la que al caer sobre la mesa tiró un tintero de porcelana, cuyo contenido se extendió sobre un magnífico tapiz turco. Al ver esto di un grito; en vano el Baron y las damas me aseguraban que no tuviese cuidado, que aquello no importaba nada; yo no quise atender á sus palabras; me puse de rodillas, y sacando un pañuelo de batista, me obstine en secar la tinta hasta la última gota.

Terminada esta operacion, guardé el pañuelo en el bolsillo, y no sintiéndome con fuerza para volver á mi sillón, me dejé caer sobre el más próximo.

Un quejido ahogado que salió de debajo del cojín, en el momento en que me dejaba caer, me causó nueva alarma. Sin duda alguna yo acababa de sentarme sobre algun sér animado, y era evidente que aquel sér, cualquiera que fuese, cuidaría de su conservacion, para no dejar añadir impunemente el peso de mi persona al de los cojines donde había buscado asilo.

(Se continuará.)

EMIGRACION DE LOS PÁJAROS.

La mayoría de especies de los pájaros se alimentan primero de insectos y gusanos, despues de granos, frutos y plantas, y algunos, de animales vivos ó muertos. Por su parte, en el orden general de la Naturaleza, llenan las funciones de compensadores ó eliminadores de la exuberancia vital, esparcida con gran profusion por la superficie de la tierra, para asegurar la persistencia de los razas, y de expurgadores de los detritus insolubles y dañinos, cumpliendo la gran ley de la sustension de la vida por su propio resorte, segun una órbita de circulacion que parte del suelo y allí vuelve.

Se concibe, pues, que esta generalidad de pájaros estaria condenada á perecer de hambre, cuando las comarcas septentrionales quedan desprovistas de insectos y gusanos, la atmósfera fria, el suelo cubierto de nieve y las aguas heladas, y el reino vegetal ha terminado su evolucion anual. Para que no fuese así, era preciso que tuviesen, como los animales de sangre fria, la facultad de dormirse ó aletargarse; pero el calor de su sangre, que es un complemento de su existencia, se opone á ello; ó que pudieran pasar un largo espacio de tiempo en ayuno y abstinencia. Si algunas especies y algunos individuos aislados resisten y quedan bajo aquellos climas, de buen grado ó á la fuerza, es porque encuentran que expurgar un resto de alimento que sería insuficiente para la masa, y á pesar de esto, ¡cuántas privaciones, cuántas angustias tienen que sufrir! La prueba es que no se les encuentra más numerosos ni en mejor estado al fin del invierno, que los que vuelven despues de haber sufrido las fatigas de un largo viaje.

Les quedaba, pues, un partido que tomar: emigrar en masa hacia países más templados, donde no haya cesado toda vida. La Naturaleza les ha dado el medio, y ellos lo utilizan.

La subsistencia: ésta es la causa primera de la emigracion de los pájaros; el frio no es en realidad sino un punto secundario, aunque sea el que determine al precedente. Una y otra causa, siendo simultáneas, son suficientes para motivar la emigracion. Para la generalidad de los pájaros es una cuestion de vida ó muerte.

Los pájaros de Europa, comprendiendo bajo este nombre á todos los que anidan más ó menos en nuestro continente, se elevan á unas quinientas especies. De este número, todo lo más treinta ó cuarenta, como la perdiz y el gorrión, etcétera son sedentarios y quedan en el sitio donde nacieron. Todas las demas emigran al Sud, unas contentándose con el límite de los grandes frios, otras avanzando á las comarcas más templadas del Mediodía ó las más calientes del África septentrional, otras, en fin, llegando hasta los trópicos, ó no dudando pasar el Ecuador, para volver á encontrar en el hemisferio austral un clima análogo al que acaban de dejar. Se tiene la indicacion de estos diversos viajes por observaciones seguidas y bien determinadas hoy, y especialmente por la trasmigracion ecuatorial, por la presencia de algunas de nuestras especies de Europa en el otro hemisferio y por algunos hechos particulares. En 1820, un naturalista de Bale, viendo una cigüeña de paso que llevaba un objeto atravesado en el cuerpo, no pudo resistir á la curiosidad de saber lo que podia ser aquel fenómeno anormal, y mató el pájaro. Aquel objeto era una flecha, reconocida como particular á los pueblos salvajes que habitan las comarcas vecinas al Cabo de Buena Esperanza. Así, aquella cigüeña había sido herida en aquellos parajes, y sin embargo, gracias á la fuerza de locomocion de los pájaros, había podido recorrer un inmenso trayecto á pesar de la herida y del obstáculo de la flecha.

Esta misma simultaneidad de algunas de nuestras especies en el continente americano ha hecho que se haya pensado si los mejor dotados como vuelo no podrían pasar directamente de uno á otro continente por las costas de Francia, España, África, y recíprocamente.

La gran fragata, el más volador entre los pájaros, y el petrel ó pájaro de las tempestades, se encuentran en pleno Océano. El naturalista Cotteally dice que ha visto igualmente allí un buho. Pero un vuelo de 1.200 leguas de una tirada va más allá de nuestra imaginacion, y mientras llegan pruebas positivas, es más natural pensar que las especies comunes al antiguo y nuevo mundo han pasado y pasan á su voluntad de una á otra parte por el Norte, allí donde las tierras se acercan hasta el punto casi de tocarse, como en el estrecho de Bering.

La potencia del vuelo de los pájaros, su facilidad de evoluciones, nos aparecen todos los dias. Los vencejos que vemos por la tarde describir grandes y rápidos circuitos, pasan como flechas y apenas podemos distinguir sus formas. La pequeña alondra, cantando su alegre cancion, sube á los cielos y desaparece á nuestra vista. Se eleva así cerca de un kilómetro, siempre cantando, y su voz llega clara á nuestro oído. La paloma viajera, hoy tan de moda, hace de veinte á treinta leguas por hora. Y es que el vuelo es el atributo por excelencia del pájaro que debe, en sus tipos más característicos, recorrer la atmósfera y llenar su mision. La Naturaleza ha concentrado en esta facultad

toda su accion. Ha formado al volátil en plano horizontal, como la cometa de nuestros niños; de tal manera, que sólo necesita un pequeño esfuerzo para tomar su punto de apoyo sobre el aire, por móvil y poco resistente que sea este fluido, y que toda su fuerza quede libre para la evolucion. Su ligereza específica, es decir, su peso, con relacion á su volúmen, es sin proporcion con la de todos los demas animales, porque su espesa capa de plumas no tiene sino un peso infimo; por otra parte, su armazon huesosa, muy resistente sin embargo, está reducida á su más simple expresion. Su respiracion es doble, lo que explica en algunos la accion simultánea del vuelo y del canto; en fin, el calor de su sangre es el foco indispensable de su velocidad.

De todas estas acciones reunidas resulta la fuerza y la facilidad de propulsion que hacemos constar y que algunos naturalistas estiman en 80 leguas por hora para los más finos voladores, y que evalúan comunmente de 15 á 20 leguas para todas las especies bien dotadas en las grandes excursiones. Buffon cita en su apoyo dos ejemplos: el halcón de Enrique II, que persiguiendo una abutarda en Fontainebleau, fué cogido al dia siguiente en Malta y reconocido por su collar; y el enviado al Duque de Lerma de las Islas Canarias y que se volvió en diez y seis horas de Andalucía á Tenerife, lo que hace, para un trayecto de 250 leguas, cerca de 16 leguas por hora.

Á esta rapidez, á veces vertiginosa, era preciso un guía seguro y cierto, es decir, una vista rápida y penetrante en sus impresiones. La Naturaleza lo ha provisto de ella. Ademas de los dos párpados que funcionan verticalmente, otro tercero, situado debajo, se mueve trasversalmente; semi-diáfano, su oficio es atenuar la intensidad de la luz en los momentos de descanso y de limpiar constantemente la córnea para la delicadeza de la vision. Una cuarta membrana suplementaria colocada en el fondo del ojo, parece ser una dilatacion del nervio óptico que desarrolla la fuerza de las impresiones. El globo mismo está dotado de cierta elasticidad, que le permite encorvarse ó aplastarse, segun la necesidad; de tal manera, que el pájaro puede ser, á su voluntad, míope ó presbíta, para ver de cerca ó de lejos; es decir, que lleva consigo su microscopio y su telescopio. Buffon declara que el alcance de la vista de las aves de rapia de cierto vuelo es veinte veces mayor que la del hombre.

La sensibilidad nerviosa del pájaro es extrema; la delicadeza de toda su estructura lo indica. Tiene, sobre todo, una clase de sensibilidad exterior desarrollada en un grado enorme y que le es propia, y es la del estado calorífico, higrométrico y eléctrico de la atmósfera. Sus plumas, compuestas de un canuto sobre el que se implantan barbas finas, que á su vez llevan en sí cantidad infinita de barbillas ténues y ligeras, son otros tantos higrómetros y electrómetros que se trasmiten sus impresiones, y puede decirse que el pájaro es un aparato meteorológico vivo y de los más completos.

Nosotros sentimos más ó menos, y los reumáticos lo saben bien, las influencias del estado y movimientos de la atmósfera: el viento del Este es fresco y ligero, el del Sur seco y caliente, el del Oeste húmedo y frio y el del Norte frio y seco. La exquisita sensibilidad de los pájaros apercibe en seguida los cambios que á nosotros se nos escapan. La más ligera modificacion les es revelada; aquél es su barómetro: la más ligera brisa les indica su procedencia; ésa es su brújula. Lleva consigo todo un observatorio instantáneo.

El conocimiento de las estaciones, de los dias, de las horas, les está dado por sus propias impulsiones interiores; el amor, la muda, etc., por los astros, por la temperatura; las evoluciones de las plantas y de los insectos, por todos los signos de la Naturaleza.

El desarrollo de la vista, el oído, el tacto, así como la facilidad de evolucion, que hace de él un explorador perpétuo, lo habría constituido en sér superior de la Naturaleza, si el centro comun de las sensaciones ó impresiones, el cerebro, hubiera recibido en él una amplitud proporcional. Pero no es así; pequeña cabeza y poco seso. Las nociones tan vivas que el pájaro recibe se circunscriben, en cuanto al resultado, á la funcion que le está concedida, sin contribuir á la inteligencia general. Es un viajero magníficamente dotado para la locomocion y direccion, un observador de ojo sutil para todo lo que concierne á la conservacion y mantenimiento de la existencia; fuera de esto, el menor mamífero le ganaria en inteligencia y sagacidad.

Si todos tuvieran el mismo género de existencia y el mismo régimen, si fueran sensibles al mismo grado á las influencias del frio, todos tendrian la misma direccion y estacionarian en los dos puntos extremos de su carrera. Está lejos de ser así en el orden universal, que tiene por objeto, al contrario, diseminarlos por toda la superficie de la tierra, para el cumplimiento de su mision. Unos son acuáticos, otros habitan los pantanos y tierras húmedas, otros los bosques y los campos, aquéllos los sitios de vados. Muchos están bien abrigados, y no temen el frio; otros, de plumas más ligeras, necesitan el calor. La misma variedad

reina en el régimen. Todos, ó casi todos, se alimentan de insectos, pero de una manera más ó ménos exclusiva: los unos hacen de ellos la base de su alimento; los otros la accesoria, añadiendo plantas acuáticas y pescados, hierbas y granos, frutos y plantas terrestres y carne de pájaros y animales. Los viajes y las direcciones están, pues, indispensablemente regidas por las subsistencias, por el estado de los lugares y por la temperatura de las diferentes comarcas.

Es muy preciso que la temperatura que en definitiva rige la alimentación de los pájaros, sea regular y proporcionada á la latitud. Las diversas altitudes topográficas y las influencias atmosféricas la modifican considerablemente. Así, la humedad que la masa líquida del Océano emite constantemente, da á la región occidental de nuestro continente un clima sensiblemente más templado que en las comarcas del Este sobre las mismas paralelas, sin contar la acción del *Gulf Stream*, la gran corriente oceánica que lleva las aguas templadas por el sol del Ecuador hacia la fría región del Polo.

De esto resulta que los pájaros que viven de las aguas ó las tierras húmedas dirigen su vuelo de emigración, no directamente al Sud, sino hacia el Sudoeste, donde encuentran más pronto y mejor sus condiciones de existencia. Pero á la inversa de los precedentes, los pájaros que sólo toman un alimento vegetal producido por plantas que tienen señalada una zona latitudinal, como la encina, el castaño, etc., deberán tomar una dirección opuesta, es decir, hacia el Este, porque el Océano les cierra el paso y les corta los viveres del otro lado.

Los residentes en sitios elevados no tienen, para cambiar de temperatura, sino descender á más bajas altitudes y generalmente se contentan. En fin, otros que encuentran constantemente su alimento en las semillas resistentes, como las de coníferas resinosas, no emigran sino cuando esta sustancia les falta por causa accidental, ó cuando el exceso de su población pasa de cierto límite.

Después de la subsistencia, la seguridad es una de las grandes preocupaciones del pájaro, porque está expuesto á muchos peligros y numerosos enemigos los amenazan sin cesar en la tierra y en el aire. Á sus enemigos terrestres, escapa por la vigilancia y el vuelo; pero hay otros muchos entre sus semejantes, dotados de los mismos medios volátiles, á veces á un grado superior, y de éstos sobre todo es de los que tiene que cuidar, principalmente en sus largas jornadas de viajes.

Los pajarillos pequeños de los bosques y matorrales pasan generalmente de día, aisladamente, pero de malezas á malezas, y no se alejan jamás de sus abrigos. Otros de mayor vuelo emigran por familias, los padres guiando á los jóvenes, y todos vigilando. Otros se reúnen en bandadas á veces innumerables, y de esta manera no son diseminados por sus enemigos los rapaces alados. Algunos viajan solamente de noche, ya porque su vuelo más pesado necesite el fresco de la noche para sostenerlos, ó ya porque teman particularmente á las aves de rapina diurnas.

Las épocas son también diversas y variables como precisión, pues ciertos pájaros lo verifican con la regularidad de un cronómetro, mientras que otros tienen que esperar un estado determinado de la atmósfera.

Tales son las condiciones más generales de la emigración; sin embargo, es preciso observar aún que las dos emigraciones de la primavera y el otoño, es decir, la partida de los pájaros y su vuelta, tienen cierta diferencia. En el otoño llegan multiplicados por la reproducción; son más numerosos y pasan más lentamente, retenidos por la abundancia de los viveres y la necesidad de robustecerse. Es, por consecuencia, la época en que podemos recoger las mayores noticias sobre sus costumbres y la que debe llamar más nuestra atención por un doble motivo: el de una hermosa caza y de un ejercicio agradable y saludable. En la primavera, después de su larga ausencia y sus largas peregrinaciones, durante la cual han sufrido muchas vicisitudes, las fatigas, el ayuno á veces, las intemperies, la explotación de multitud de enemigos, la muerte natural nos llegan muy disminuidos y delgados: la imperiosa ley de la reproducción apresura su vuelo y su diseminación, y nuestras observaciones no pueden ser sino muy limitadas. Pero un hecho general domina estas dos épocas; y es que el paso tiene lugar casi en un sentido inverso en cada una de ellas y por los mismos motivos de temperatura y alimento, á saber: que los primeros emigrantes del otoño son los últimos que llegan la primavera, y vice-versa.

F.

LA PIÑA.

Esta planta, llamada por Linneo *Bromelia ananas*, se produce en las regiones cálidas de América, del África y de la India. Debe su nombre genérico á que fué dedicada á Olao Bromel, célebre botánico sueco.

Refiere el Barón de Humboldt, que la piña fué llevada

á China, procedente de América, desde el siglo XVI, y que algunos viajeros ingleses la encontraron en las márgenes del Congo, en África.

En la misma época, Juan de Lery, tomándola del Brasil, la llevó á Francia; pero allí no prosperó esta planta; por el contrario, hubo de marchitarse á los pocos días. Un siglo después fué llevada de nuevo á aquel país, logrando aclimatarla al abrigo de un invernadero. En la Martinica y en Argel, cuyo clima es idéntico al de su patria, esta bromelia ha alcanzado notable desarrollo.

Del centro de un grupo de hojas radiales en rosetas, como de uno á dos pies de largo, anchas y dobladas como las de los álces, sale un escapo que remata en una espiga de flores pequeñas y azuladas, las cuales llegan á soldarse entre sí con las brácteas, de donde resulta una baya simétricamente dispuesta, y tan comprimida, que al parecer forma un solo fruto, algo semejante al del cono del pino, rematado por un penacho de hojas cortas, que aparecen y se dilatan después de la floración. Estas hojas, ó láminas foliáceas, de color verde cenizo y un tanto ásperas, no son sino las representantes de los estilos que han tomado aquella forma.

Como esta planta tiene las semillas abortadas, se multiplica por medio de los renuevos que nacen á su pie, del mismo modo que sucede con los *magüeyes*, con el plátano (*Musa*), con los rosales y con otros muchos vegetales. Algunas veces suelen encontrarse los renuevos á lo largo del tallo de la piña, ó en su cima, bastando, si se quiere, el haz foliáceo que remata al fruto, para que se produzca una nueva planta.

En el curso de su crecimiento necesita de mucho calor á la vez que de humedad; pudiendo resistir una temperatura hasta de 40°; pero no vive bajo la influencia de una menor de 20. El fruto, en la época de su madurez, es magnífico; adquiere un hermoso color amarillo dorado, esparciendo, aún sin abrirlo, suave y delicado aroma.

La pulpa de este fruto contiene líquido azucarado, oloroso y ligeramente ácido. Sometido este líquido á la fermentación, produce vino agradable que embriaga fácilmente, y del cual, previa la destilación, puede obtenerse alcohol.

El doctor Klobe asegura que el fruto de la piña tomado antes de su madurez produce el aborto, y que, maduro, cuando se abusa de él, causa calenturas malignas, recomendándola, sin embargo, contra el mal de piedra y las enfermedades de la vejiga.

Baldini pretende que puede emplearse contra la ictericia; Wright le atribuye virtudes análogas, creyendo además que es antelmintico.

Debido á la eficacia de los agricultores, ha producido esta planta algunas variedades, que han mejorado sus condiciones naturales.

Refiere Chateaubriand que en Grecia acostumbran poner rebanadas de piña en las pipas del vino, lo que hace que éste adquiera cierto sabor amargo y aromático, con el que cuesta trabajo familiarizarse. Si esta costumbre se remonta á la antigüedad, como es de presumir, explicaría el por qué la piña estaba consagrada á Baco.

América produce en abundancia esta notable planta; pero requiere para ello clima y terrenos especiales. En Amatlán de los Reyes, pequeña población de indígenas, en el Estado de Veracruz, las piñas que se cultivan son las mejores que se conocen hasta ahora.

Gonzalo Hernandez de Oviedo fué el primero que escribió acerca de las piñas, las que dijo encontró Colón en la Guadalupe. Los indígenas le daban entonces el nombre de *Matzalli*.

EL EUCALIPTO.

El *Scientific American*, refiriéndose á un periódico de San Francisco de California, publica el siguiente notable ejemplo de una de las cualidades que más distingue al eucalipto: la gran cantidad de agua que absorbe por medio de sus raíces, lo cual lo hace á propósito para el saneamiento de las tierras pantanosas, foco de numerosas enfermedades. Hé aquí como se expresa el citado periódico:

«Donde quiera que exista un sobrante de humedad que se quiera eliminar, como, por ejemplo, la desecación de un charco de agua, un gran eucalipto hará no poca parte de este trabajo, y un grupo de esos árboles agotará una vasta cantidad de las aguas sobrantes de uso doméstico. Pero si hay un depósito de agua que se desea conservar, tal como un buen pozo, será prudente sembrar los eucaliptos bien lejos de él.

Mr. Daniel Sweet, en la finca titulada Bay Island, en el condado de Alameda, ha encontrado recientemente una curiosa formación de raíces de eucalipto en el fondo de un pozo, á unos 16 pies bajo el nivel del terreno. Los árboles á que pertenecen las raíces distan del pozo 50 pies. Dos de las raíces se abrieron camino por entre la pared de ladrillos, y esparciendo por todos lados millones de fibras for-

maron un compacto tejido que ocupaba completamente el fondo del pozo. La mayor parte de esas fibras no son más gruesas que una hebra de hilo, y están tejidas y entrelazadas de tal manera, que forman una alfombra tan fuerte é impenetrable como si se hubiera tejido en un telar. Cuando se secó esa alfombra del pozo, estaba saturada de agua y cubierta de lodo, y apenas podía con ella un hombre robusto; pero cuando se secó era tan suave al tacto como la lana, y sólo pesaba unas cuantas onzas.

«Este es un buen ejemplo de cómo el eucalipto absorbe la humedad, lanzando sus raíces á lo lejos para dar con el agua, traspasando esas raíces una pared de ladrillos, y desarrollándose de una manera enorme así que se han puesto en contacto con el líquido.

Mr. Sweet opina que una de las causas de secarse los pozos, es la insaciable sed de esos monstruos vegetales.»

CARRERAS DE CABALLOS EN PORTUGAL.

Caballos ganadores en 1884, con especificación del nombre de cada carrera ganada, importancia de los premios y años á quien pertenecen.

Abdel-Malech.
Por *Softa y Sultana*.
Quinta regional de Cintra.

Premio de Honor dado por la Sociedad.—
Cintra. Un objeto de arte.

Beduino.
Sr. Vizconde de Alferrade.
Flat-Race.—Belen. Un objeto de arte.

Beldemonio.
Por *Darsey*.
Sr. D. José Martins Queiroz.
Flat-Race.—Belen. Un objeto de arte.

Bellone.
Por *Little-Boy*.
Sr. D. José Martins Queiroz.

Venta.—Belen.—Premio de la Sociedad.
(*Primero*). 100.000
Peninsular.—Belen.—Premio del Gobierno.
(*Segundo*). 30.000
Criterium.—Belen.—Premio de la Sociedad.
(*Segundo*). 50.000
Consolación.—Belen.—Premio de la Sociedad.
(*Primero*). 80.000
TOTAL. 260.000

Castanha.
Por *Beduino y Benfeita*.
Sr. D. Alexandre Frade de Sousa.
Animación.—Cintra.—Premio de la Sociedad. 45.000

Dario.
Por *Softa y Russa*.
Sr. D. José Pedro Nunes.
Animación.—Cintra.—Premio de la Sociedad. 10.000

Don Paschoal.
Por *Roland-Hill y Raposa*.
Sr. Vizconde de Gandarim.
Nacional.—Belen.—Premio del Gobierno. 40.000
Consolación.—Belen.—Premio de la Sociedad. 70.000
TOTAL. 110.000

Etouville.
Por *Salmigondis y Elliptique*.
Sr. D. Alfredo Ferreira dos Anjos.
Saltos.—Madrid.—Premio de la Sociedad. 45.000

Fritz.	REIS Y objetos de arte.
Por <i>Cham y Colophane.</i>	
Sr. D. Alfredo Ferreira dos Anjos.	
Handicap.—Belen.—Premio de S. M. el rey D. Luis.	Un objeto de arte.
Handicap.—Cintra.—Premio de S. A. el principe D. Carlos.	Un objeto de arte.
Hurdle-Race.—Belen.—Premio de S. M. el rey D. Fernando.	Un objeto de arte.
TOTAL.....	3 objetos de arte.

Hamlet.	
Por <i>Secret y Ophelia.</i>	
Sr. D. Alfredo Ferreira dos Anjos.	
Criterium.—Belen.—Premio de la Sociedad. (Segundo.)	25.000
Handicap.—Granada.—Premio de Su Alteza Real la infanta D. ^a Isabel.	Un objeto de arte.

Infant.	
Por <i>Monarch e Intellect.</i>	
Sr. D. Alfredo Ferreira dos Anjos.	
Consolacion.—Belen.—Premio de la Sociedad.	90.000

Lebre.	
Por <i>British-Lion y Ligeira.</i>	
Sr. Conde de Sobral.	
Criterium.—Belen.—Premio de la Sociedad.	225.000
Criterium.—Belen.—Premio de la Sociedad.	450.000
Nacional.—Belen.—Premio del Gobierno.	60.000
Peninsular.—Belen.—Premio de la Sociedad.	50.000
Cosmos.—Belen.—Premio de la Sociedad.	250.000
TOTAL.....	1.035.000

Malpartida.	
Por <i>Missionary y Muza.</i>	
Sr. Conde de Sobral.	
Criterium.—Sevilla.—Premio de la Sociedad.	100.000
Consolacion.—Sevilla.—Premio de la Sociedad.	100.000
TOTAL.....	200.000

Misleader.	
Por <i>Missionary y Muza.</i>	
Sr. Conde de Sobral.	
Criterium.—Sevilla.—Premio del Jockey-Club. (Segundo.)	100.000
Cosmos.—Belen.—Premio de la Sociedad.	400.000
Peninsular.—Belen.—Premio del Gobierno.	270.000
Nacional.—Belen.—Premio del Gobierno.	800.000
Cosmos.—Belen.—Premio de la Sociedad.	50.000
Criterium.—Belen.—Premio de la Sociedad. (Segundo.)	50.000
Criterium.—Belen.—Premio de la Sociedad.	300.000
Criterium.—Madrid.—Premio del Gobierno.	1.170.000
Peninsular.—Madrid.—Premio de la Sociedad.	360.000
Handicap.—Madrid.—Premio del Gobierno. (Segundo.)	90.000
Compensacion.—Sevilla.—Premio de la Sociedad.	90.000
Handicap.—Cádiz.—Premio del Jockey-Club.	450.000
TOTAL.....	4.130.000

Miss.	
Por <i>Missionary y Cintra.</i>	
Sr. D. Eduardo Moreira Marques.	
Match.—Belen.—Premio del Marqués de Abrantes.	Un objeto de arte.
Flat-Race.—Belen.—Premio de la Sociedad.	Un objeto de arte.
Flat-Race.—Cintra.—Premio de la Sociedad.	Un objeto de arte.
Flat-Race.—Cintra.—Premio de S. M. la Reina.	Un objeto de arte.
TOTAL.....	4 objetos de arte.

Mission.	REIS Y objetos de arte.
Por <i>Missionary y Ligeira.</i>	
Sr. Conde de Sobral.	
Peninsular.—Belen.—Premio de la Sociedad.	250.000

Ophelia.	
Por <i>Secret y Violeta.</i>	
Sr. D. Alfredo Ferreira dos Anjos.	
Criterium.—Belen.—Premio de la Sociedad. (Segundo.)	50.000
Consolacion.—Cintra.—Premio de la Sociedad.	20.000
TOTAL.....	70.000

Soña.	
Pura sangre arabe.	
Quinta regional de Cintra.	
Premio de Honor.—Cintra.—Premio de la Sociedad.	Un objeto de arte.

Wladimir.	
Por <i>Wladimir y Andorinha.</i>	
Sr. Conde da Ribeira Grande.	
Nacional.—Belen.—Premio del Gobierno. (Segundo.)	100.000
Hurdle-Race.—Belen.—Premio de S. M. la Reina.	Un objeto de arte.

CRÓNICA DE SOCIEDAD.

El baile de la Legación de Portugal.—Boda de la señorita de Mitjans con el Duque de L. cora.—Fiesta de los Condes de Rascon.—La última recepción de la Duquesa de la Torre.—Bodas.

Dos años hacía que no se reunía en los salones la *high life* cortesana para festejar la salida de un año y la entrada en el nuevo; pero felizmente el de 1884 terminó con una preciosa y agradabilísima fiesta en la preciosa mansion que en la calle de Valverde habita la distinguida consorte del representante del Rey de Portugal cerca de la corte española.

Madame y Mr. Mendez Leal y su bella sobrina recibían afablemente á todos sus invitados, y les prodigaban todo género de atenciones.

Asistieron las Duquesas de Fernan-Núñez, la Torre y Medina de las Torres.

Marquesas de la Laguna, Ulageres, Vega de Armijo, Cast-Illon, Molina, Aguilar de Campó, la Romana, Santa Marta, del Villar, Valdeiglesias y Acapulco.

Condesas de Toreno, Villalba y San Rafael de Luyanó. Señoras de los ministros de Italia y Brasil, y las de los secretarios de Francia y Uruguay. Esta última, que acaba de llegar á la corte, y se presentaba por primera vez en sociedad, llamó mucho la atención por su belleza y distinguida figura.

También estaban las señoras y señoritas de Mendez-Vigo, Ferraz, Valera, Torreblanca, Escobar, Puñonrostro, Acapulco y Perez de Guzman.

De hombres recordamos al Presidente del Consejo, señor Cánovas del Castillo, generales Terreros, marqués de Miravalles y conde del Serrallo; duques de Fernan-Núñez, la Roca y Tetuan; marqueses de la Mina, Vivel, Torneros, Caicedo, Vega de Armijo y la Romana; ministros del Brasil, Turquía, Rusia, Italia y Austria-Ungria; secretarios de las Legaciones de Inglaterra, Alemania y Francia.

El baile no cesó hasta muy altas horas de la madrugada. Muy pronto se repetirá tan brillante fiesta.

En los días 5 y 7 se verificó en casa de la Marquesa de Manzanedo la ceremonia de tomarse los dichos y recibir la bendición matrimonial, su hija la señorita doña Agustina Mitjans y Manzanedo con nuestro particular amigo don Jaime Silva, duque de Lecera y de Bournowille.

La primera de las ceremonias se solemnizó, según teníamos dicho, con una espléndida y suntuosa fiesta vespertina, de la que conservarán por mucho tiempo recuerdo gratísimo las personas que fueron invitadas á ella.

El salón de baile y los gabinetes contiguos ofrecían un aspecto verdaderamente encantador, pues había colocadas alrededor de ellos las mejores plantas y arbustos de la quinta de la Esperanza, y multitud de flores traídas de distintos puntos de España y del extranjero.

La boda tuvo lugar á las once de la mañana del día 7, bendiciendo la union el Sr. Patriarca de las Indias, apadri-

nando á los contrayentes los duques de Alba, y sirviéndoles de testigos los condes de Villanueva y Villagonzalo, vizcondes de Bahía-Honda y señores Luque y Errazu. Después se sirvió á los invitados un succulento almuerzo.

En uno ú otro día vimos en la antigua residencia del marqués de Vinent, que es donde habita hoy la marquesa de Manzanedo, á las duquesas de Alba, Fernan-Núñez, Denia y Tarifa, Béjar, Prim, Baena, Medina-Sidonia é Infantado, Marquesas de Ayerbe, Santa Marta, Guadalest, Santa Genoveva, Estella, Zornoza, Torrecilla y Casariego. Condesas de Villalba, Xiquena, Villagonzalo, Casa-Sedano, Patilla, viuda de Irazzo, Ofelia y Velarde. Baronesas de Eroles y Goya-Borrás. Vizcondesas de Torres de Luzon y Bahía Honda. Señoras y señoritas de Alonso Martinez, Villalba (D. Ricardo), Roca de Togores, Luque, Lirio, Primo de Rivera, Moreno, Schols, Iturralde, Irazzo, Bermudez de Castro, Drake y de la Cerda, Salabert, Perez de Guzman, Patilla y otras.

Los novios fueron á pasar unos días á Romanillos, magnífica posesion que tienen los duques de Alba cerca de Madrid, de donde han regresado ya, instalándose en su precioso hotel de la calle de Alcalá Galiano.

Los condes de Rascon han obsequiado también á la *high life* en su nueva residencia de la calle de la Greda con un precioso baile, y seguramente no será la última fiesta que se celebre allí ántes de la cuaresma.

Los walses empezaron á alternar con los rigodones poco después de las diez de la noche, y á las tres terminó el cotillon, caprichoso por la variedad de figuras que en él se repartieron.

La fiesta terminó con una espléndida cena.

La duquesa de la Torre, atendiendo al estado de salud de su esposo el general Serrano, puso fin el sábado 10 á sus brillantes recepciones semanales, habiendo sido dedicada esta última recepcion exclusivamente á un objeto piadoso y digno de todo elogio.

Habíase colocado en uno de los salones una rifa de objetos preciosos, destinándose su producto al socorro de las desgracias acaecidas en Andalucía con motivo de los recientes terremotos.

Recaudóse una crecida suma, que fué entregada al día siguiente en la Redaccion de *El Imparcial*, con objeto de que llegase al fin que se destinaba.

Hace unos días se ha pedido la mano de la señorita doña Lucia Ozores, hija de Sr. de Rubianes, para el joven conde de San Roman, hijo del de Maceda, y finalmente, el día 21 es el señalado para el consorcio de la hermana del duque de Ahumada, señorita doña Concepcion Giron y Aragon.

Velox.

Madrid, 12 de Enero de 1885.

NOTICIAS GENERALES.

Rogamos á los señores suscritores de EL CAMPO que coleccionen el periódico, se sirvan pedir á la Administracion los números que les falten del año terminado en 30 de Noviembre, lo ántes posible, con objeto de poderlos servir.

Fechas de las principales carreras en Inglaterra para 1885:

Dia 3 de Marzo.—Croydon Internacional Hurdle Race. (3.600 metros.)
» 23 de Marzo.—Lincolnshire Handicap. (1.600 metros.)
» 27 de Marzo.—Liverpool Gran Nacional. (7.200 metros.)
» 29 de Abril.—City and Suburban. (2.000 metros.)
» 6 de Mayo.—Dos mil guineas. (1.620 metros.)
» 8 de Mayo.—Mil guineas. (1.620 metros.)
» 3 de Junio.—Derby. (2.420 metros.)
» 5 de Junio.—Las Oaks. (2.400 metros.)
» 18 de Junio.—Ascot Good Cup. (2.400 metros.)
» 19 de Junio.—Alexandra Plate. (4.800 metros.)
» 7 de Julio.—Newmarket July Stakes.
» 26 de Julio.—Goodwood Stakes. (4.000 metros.)
» 30 de Julio.—Goodwood Cup. (4.000 metros.)
» 16 de Setiembre.—Saint-Leger. (3.000 metros.)
» 18 de Setiembre.—Doncaster Cup. (4.200 metros.)
» 30 de Setiembre.—Great Eastern Handicap. (1.200 metros.)
» 10 de Octubre.—Newmarket Handicap. (1.200 metros.)
» 13 de Octubre.—Cesarewitch. (3.640 metros.)

Hemos sabido que el célebre Ole-Ole, que salió con su propietario el señor comendador Salvi en Setiembre último, para recorrer varias provincias del Norte, ha muerto en Barcelona de una pulmonía fulminante.

Es una lástima la pérdida de un animal que ha sabido soportar con tanta valentía las fatigas de sus largos viajes,

y que se encontraba en tan brillantes condiciones á su llegada á Barcelona el 19 de Octubre. Nos figuramos el gran disgusto de nuestro amigo Salvi, conociendo el cariño que profesaba á su noble corcel, que habia pensado llevarlo á Italia para presentarlo al Gobierno.

Ha terminado la lucha que desde la primavera del año de 1882 se venia sosteniendo en el Jerez Gun Club para adquirir en definitiva el titulo de Campeón del Tiro de pichon en España, conquistándose por tercera y última vez, segun las condiciones marcadas, el Sr. D. Gualterio Buck, especial y notable tirador por lo certero de su puntería y viveza en sus disparos, ganando á más del titulo honroso de *Campeón*, una escultural copa de plata, en cuyo pedestal están grabados los nombres de los distintos ganadores y fechas en que fué disputada. Hé aquí el orden:

Primavera del año de 1882: D. Pedro N. Gonzalez.

Otoño del mismo año: D. Gualterio Buck.

Primavera de 1883: D. Santiago de Udaeta, de Madrid. Otoño del propio año: Fué disputado en el Club de Madrid, segun era condicion, por S. M. el Rey y por don Enrique Davies, conquistándolo éste, despues de reñida é interesante lucha.

Primavera del 84: D. Gualterio Buck, por segunda vez. Y el domingo último que lo ha ganado por tercera y última vez, luchando con los Sres. Davies y Gonzalez (don Manuel y D. Pedro.)

Ha terminado, pues, esta disputa de habilidad, y para que no desmaye la afición debiera acordarse otro premio en condiciones análogas.

A la tirada del domingo asistieron de Sevilla los señores Goyena, Calzada y Johnston, y Paul y Nuñez de Puerto-Real.

Terminado el premio del *Campeón*, se disputó uno de suscripción, consistente en un objeto de arte, de gran mérito, que fué conseguido por el Sr. Davies, matando 9 pájaros de 11, siguiéndole en el orden de tiros buenos los Sres. Paul con 8, Calzada 7 y Gilbey 6.

Ademas tomaron parte los Sres. Marqués de Campo-Real, Gonzalez (D. Manuel y D. Pedro), Conde de Caffete, Goyena, Buck, Johnston y Nuñez.

Con una piña á un pájaro, que ganó el Sr. Calzada, terminó la tirada de este primer día de reunion de invierno.

Los socios del Gun Club de Jerez atendieron con la amabilidad y galanteria que lo es peculiar á los forasteros que honraron con su presencia el Tiro.

En el Mediodía de Francia, especialmente en Tolosa, se han establecido Sociedades para carreras de galgos, imitando el ejemplo de Inglaterra, donde está muy organizado este interesante sport.

Los antiguos individuos de la Sociedad creada en París con este objeto proyectan establecerlas de nuevo en Biarritz y Pau, para reemplazar la caza de zorras, que ya ofrece allí pocos atractivos.

NOTAS DE CAZA.

Hasta en la caza parece que han infundido las terribles desgracias de Andalucía, pues casi ningún año se ha cazado en Madrid durante el mes de Enero tan poco como el actual. El año de 1884 se despidió al morir de la misma suerte que se condujo en vida. Despues de destruir mucha parte de la riqueza agrícola y urbana del país, de enflaquecer el Tesoro nacional mermando sus ingresos, de alarmar á las gentes con la presencia del cólera morbo, de punto menos que arruinar la industria y el comercio, de inundar zonas de Levante, que son verjeles de riqueza y hermosura, despues de tanto rigor y desdicha tanta, nos deja á manera de tarjeta de despedida la más horrorosa catástrofe que vieron ojos españoles y que sólo, por lo que á los tiempos modernos se refiere, reconoce igual en los sucesos de Ischia y Casamicciola.

El duelo nacional es inmenso; la caridad con sus íntimas y suaves emociones todo lo llena; parece que ha habido durante los últimos días algo así como un nobilísimo pudor en no entregarse á ningún linaje de placeres que no fuesen encaminados á obtener recursos para las desgraciadas víctimas de Andalucía.

Quizás por esta causa, quizás por los rigores propios de la estación y las inclemencias del cielo, tal vez porque con la apertura de Cortes han tenido que venir á Madrid, ó están aquí retenidos, muchos personajes, diputados ó senadores, propietarios de fincas de caza, ello es que la quincena venatoria se ha visto muy desanimada.

Poco, pues, tengo que decir que sea saliente ó interesante á los cazadores de EL CAMPO.

Ya saben ustedes que al honrar S. M. el rey D. Alfonso á la Sociedad de caza de las Charcas de Daimiel, asistiendo á la cacería de ánades, dispuesta y realizada en honor suyo, contestó á la fineza con que la Sociedad se honraba invitando á los socios á una cacería en la magnífica posesión de la Casa de Campo.

La cacería se verificó en uno de los días de las fiestas de primeros de año, resultando una fiesta delicada y encantadora, que no fácilmente olvidarán las personas obsequiadas por los Reyes, que, si mal no recuerdo, fueron los Sres. Becerra, Danvila, Leon, Udaeta, Lopez Bayo, Pedreño, Nuñez de Velasco y Barrio, las mismas que tiraron en las Charcas.

Á las ocho y media estaban los invitados en una de las habitaciones de Palacio donde fueron recibidos con el cortesano donaire que la caracteriza, por la esforzada Infanta Isabel, á la que acompañaba la simpática Marquesa de Ná-

jera. Vestía la primera un gracioso traje de caza de terciopelo color marrón y un sombrero hongo del mismo color.

No tardaron mucho en presentarse en el régio aposento S. M. el Rey y la Reina. Despues de reverentes saluciones y de escuchar los cazadores frases cariñosas de los Reyes, fueron invitados por éstos á oír la misa del cazador en la capilla particular de SS. MM., á la que asistieron tambien los funcionarios de Palacio Duque de Sexto y Condes de Morphi y Villapaterna.

La Reina Cristina vestía una elegante y sencilla *matiné* de merino blanco. El Rey iba con el sencillo traje de cazador que usa de ordinario.

Terminada la misa, los cazadores se trasladaron á la Casa de Campo. Su Majestad, S. A., la señora de Nájera y los socios de Daimiel iban en soberbio *break*, tirado por seis mulas; y los funcionarios de Palacio y algunas otras personas en tres coches.

Próximamente serian las diez cuando comenzaron los ojeos, que fueron seis, en los parajes llamados Garabelos, Arroyo Valdesa, Fuente de Hímera, Vereda Vieja, Rodajos y Batán.

Increíble parece que en esos sitios tan querenciosos á la caza, donde se han matado miles de miles de conejos, y tratándose de escopetas tan maestras cual las que allí habia, sólo se cobrasen 57 conejos, 40 perdices y 2 chochas. Pero esta escasez de piezas, singularmente de pelo, se explica teniendo presente que el año anterior se han sacado de la Casa de Campo sobre 16.000 conejos, y no olvidando que gran parte de los que han escapado de aquellas matanzas están criando. Aun así, y prescindiendo de los encantos que siempre lleva consigo una cacería régia, los distinguidos cazadores se divirtieron extraordinariamente, porque los tiros que se hacían eran más difíciles de lo que suelen ser en tan magnífica posesión, y porque precisamente la misma escasez avivaba el deseo y convertía en pieza estimable lo que de ordinario tiene poco aprecio cinegético en la Casa de Campo.

Las mismas escopetas que hicieron prodigios en las pródidas y deliciosas Charcas de Daimiel, derribando al agua aquellas pájaros de esmaltados cambiantes, hicieron tambien en el vedado régio tiros notabilísimos, obligando á morder el polvo á los parduzcos conejos y á bajar al suelo desde gran altura á perdices de pico, que sesgaban el espacio como rayos.

En el intermedio del tercer y cuarto ojeo se sirvió uno de esos succulentos y famosos almuerzos de campo que da el Rey á sus convidados y que tan celebrados son por los *gourmets* más exigentes. Sirvióse en un paraje muy poético, y al pié de una secular encina, cuyo color se destacaba de los tonos característicos del suelo de la Casa de Campo.

Aquel aire purísimo y las emociones de la caza, siempre abonados para abrir buen apetito, produjeron su efecto. El almuerzo estuvo muy animado. El Rey y la Infanta, como siempre, anduvieron afectuosísimos con los invitados y les prodigaron todo género de atenciones. Se habló mucho de las Charcas de Daimiel, recordando S. M. lo feliz que fué en aquella memorable expedición. Los cazadores recordaron algunos de los brillantes tiros que hizo D. Alfonso, y consignaron de nuevo su admiración por la pericia extraordinaria que demostró la vez primera que tiraba á las aves acuáticas.

Á las cinco y cuarto llegaron los expedicionarios á Palacio.

Un ilustrado corresponsal de periódicos extranjeros, que ha regresado de Andalucía, donde acaba de visitar el teatro de la horrible catástrofe que trae á todos alarmados, corresponsal que ha cazado con fruto en Europa, en Asia y en Africa, ha tenido la bondad de comunicarnos algunas impresiones, que considero propias de esta sección del periódico.

Merced á su espíritu observador y movido por su afición á la caza, notó la ausencia de animales fieros (fieros en contraposición á mansos ó domésticos) en toda la comarca donde de una manera más intensa se han observado los efectos de los terremotos. Procuró meter el caballo en algunas manchas donde siempre suele levantarse caza, y ni de cerca ni de lejos pudo ver un animal. Preguntó á varios labradores si habían visto perdices aquellos días, y todos contestaron negativamente. Pocos indígenas se habían fijado en aquel fenómeno; pero en cuanto pararon su atención, convinieron en que desde el día de Navidad no habían visto, no ya caza mayor, sino ni el más diminuto pajarillo.

Indudablemente las trepidaciones de la tierra habían ahuyentado la caza.

En cambio en la hermosa vega de Loja se ha visto estos días alguna más caza que de ordinario; notándose en la parte alta y en los lindes de la vega algunas perdices y conejos, que de seguro se habían corrido desde la sierra de Albana.

Ese providencial instinto de conservación que tienen los animales les había indicado el peligro que corrían ante aquellos terribles esbozos de la Naturaleza ó cambios de postura que la tierra se permite de cuando en cuando cansada de estar siempre en una misma postura.

El terror que se apodera de los animales durante el terremoto se ha observado constantemente en aquellos países y comarcas donde son frecuentes esos trastornos de la Naturaleza. He leído que hasta los cocodrilos salen de las aguas de los ríos dando gritos de espanto, y que los leones y elefantes se amilanaban como los jilgueros.

Bonito negocio es el que un industrial de Zamora está explotando en la actualidad con las perdices de aquella comarca.

Manda diariamente á Burdeos cien pares de esos pajaritos, como los llamaría el famoso cazador de leones príncipe Kuskentoff, y el importe se lo pagan en ostras de Arcachon, que se venden en Valladolid.

El industrial recoge diariamente las doscientas perdices,

docena más decena menos, en virtud de los contratos que tiene con los cazadores de oficio de la provincia, los cuales se las remiten valiéndose de los ordinarios ó peatones.

A primera vista parece que el negocio no es nada; pero véase el cálculo aproximado, y apréciase el beneficio.

Cien pares de perdices en tierra zamorana, y compradas en las condiciones que el referido industrial las compra, valen, por término medio, 600 reales.

Embalaje, mano de obra y portes hasta Burdeos, en cuatro cestos, 22 reales. Total del envío, 622 reales.

Ahora bien: 622 reales empleados en Burdeos en ostras de Arcachon, compradas en los parques y en las condiciones favorables que él las compra, merced á un contrato particular, representan setenta y siete cientos y medio de ostras, que, enviadas á Valladolid francas de porte y derechos, se venden á la llegada á sólo 18 reales el ciento; es decir, se convierten en 1.395 reales.

Resultado: que las perdices le producen unos 770 reales diarios.

Este negocio de la exportación de perdices, aunque no á cambio de ostras, sino de dinero, se está desarrollando en muchas de las comarcas que atraviesa el ferro-carril, singularmente en la Mancha. En la estación de Ciudad-Real se facturan todos los años para los mercados de París en cantidad extraordinaria.

Á consecuencia de las lluvias torrenciales que hubo en la provincia de Valencia y Albacete hace algun tiempo, los alrededores de Almansa han estado convertidos en una laguna, donde los aficionados han podido divertirse, y en realidad se han divertido, tirando á los ánades que allí acudieron desde la Albufera y arrozales de Valencia y las lagunas de Villafranca y de Daimiel. Vaya tan inesperada diversion para los cazadores, en gracia de los considerables perjuicios que han causado las aguas en aquella zona.

Los aficionados de la ribera baja del Júcar y pueblos que circundan los cañaverales de la Albufera, han matado estos días infinidad de becasinas ó agachadizas, caza de la que gustan mucho en aquel país por las dificultades que encuentra y lo exquisito de dichas aves. Como las aguas se corrieron por extensas zonas de terreno, despues de las tres inundaciones que han azotado á la comarca ribereña del Júcar, se hacía punto menos que imposible llegar á la jurisdicción de las becasinas, con lo cual entraron éstas en confianza, y arriesgáronse á salir de los espesos é infranqueables cañaverales, donde acostumbran á refugiarse cuando la persecucion es constante.

Algunos las cazaban valiéndose de diminutos barquichuelos, con los que bordeaban los campos altos, á donde los pájaros salen á comer al ponerse el sol, ó las márgenes de los arrozales y cañaverales, donde suelen guarecerse durante el día. Los más han esperado que comenzasen á bajar las aguas, y las han tirado con menos fatigas, aunque siempre con grandes trabajos.

Tambien se han hecho muy buenas tiradas de estas aves apreciadísimas en los arrozales y terrenos pantanosos de la parte del Puig, Almenara y otros pueblos del litoral, situados entre Castellon y Valencia.

Como es sabido, en estas regiones cazan las agachadizas sin perro, ó cuando más, con perros destinados exclusivamente á la cobra. Está probado que los perros no producen buenos resultados en este género de caza. En cambio, en los arrozales de Lombardia se valen de los famosos *spinonez*, que dicen son inimitables para el caso.

Como el precio de las agachadizas aumenta de día en día, la persecucion que éstas sufren va siendo mayor, á lo que contribuye en mucho la exportación que se hace á Madrid y á París.

Varios cazadores de San Sebastian, Tolosa é Irun están organizando una partida de caza con el propósito de batir las estribaciones de los Pirineos, donde ha afluído mucho ganado huyendo de las nieves que cubren las partes altas en los mismos.

Tambien se proponen los de Tolosa batir un gran oso que ha aparecido en los montes limítrofes.

En Extremadura tambien se preparan algunas monterías.

Y aquí termino estas notas, haciéndome eco de un vago rumor que desearia ver realizado.

Se trata de una fiesta dada por la Sociedad del Tiro de Pichon de Madrid á beneficio de las víctimas de los terremotos de Andalucía. Si llega á encarnar en la realidad lo que no ha pasado de la categoría de proyecto, sería una fiesta tan original como brillante.

Consistiría en una tirada extraordinaria, en la que las *poules* se destinarían al fin caritativo que he indicado. Presidiría S. M. la Reina, y á ella serian invitadas las damas más distinguidas de la buena sociedad madrileña. Los vencedores obtendrían, en vez del valor de las *poules*, sencillos premios de honor, que recibirían de manos de las damas.

En fin, la fiesta resultaría un torneo de caballerosidad y destreza, presidido por la virtud y la hermosura, para la cual se ofrecerían gustosos hasta los pichones que se habían de tirar.

J. SRR.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,
IMPRESORES DE LA REAL CASA.
Paseo de San Vicente, 20.

ANUNCIOS.

COMPANIA DE LOS FERRO-CARRILES DE MADRID A ZARAGOZA Y A ALICANTE.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.	CORREO.
	M.	T.	N.	M.	T.
Madrid.. . . . salida..	7.00	5.00	8.15	10.00	7.35
Alcázar.. . . . llegada..	12.28		12.45	3.31	12.05
Chinchilla.. . . . llegada..			5.17	9.51	
La Encina.. . . . llegada..			7.51	1.11	
Alicante.. . . . llegada..			10.50	4.45	
			M.	M.	

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.	CORREO.
			T.	N.	
Alicante.. . . . salida..			1.50	9.00	
La Encina.. . . . llegada..			4.41	12.42	
Chinchilla.. . . . llegada..			7.56	4.36	N.
Alcázar.. . . . llegada..	3.48		12.13	11.56	12.35
Madrid.. . . . llegada..	9.35	8.05	5.15	5.55	6.00
	N.	M.	M.	T.	M.

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	M.	N.	
Madrid.. . . . salida..	10.00	8.15	
Chinchilla.. . . . llegada..	9.51	5.17	
Murcia.. . . . llegada..	5.30	10.37	
Cartagena.. . . . llegada..	8.55	12.55	10.00
	M.	T.	N.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	T.	M.	M.
Cartagena.. . . . salida..	5.00	11.25	7.00
Murcia.. . . . llegada..	7.48	1.37	9.50
Chinchilla.. . . . llegada..	4.25	7.25	
Madrid.. . . . salida..	5.18	8.06	
	5.55	5.15	
	T.	M.	

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	M.	M.	N.	T.
Madrid.. . . . salida..	7.05	11.00	7.30	4.35
Guadalajara.. . . . llegada..	9.06	1.05	9.10	6.40
Salida.. . . . salida..	9.16		9.15	
Sigüenza.. . . . llegada..	12.26		11.37	
Alhama.. . . . llegada..	3.40		2.07	
Calatayud.. . . . llegada..	4.40		2.59	
Zaragoza.. . . . llegada..	8.20		6.05	
	N.		M.	

ESTACIONES.	MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.
	N.		N.	
Zaragoza.. . . . salida..	7.00		9.10	
Calatayud.. . . . llegada..	10.00		12.21	
Salida.. . . . salida..	12.38		1.15	
Alhama.. . . . llegada..	4.22		3.48	
Sigüenza.. . . . llegada..	7.21		6.08	M.
Guadalajara.. . . . salida..		5.12	6.13	6.50
Madrid.. . . . llegada..	9.50	7.25	7.55	9.00
	N.	N.	M.	N.

Línea de Madrid á Sevilla.

ESTACIONES.	MIXTO.	EXPRES.	CORREO.
	M.	T.	T.
Madrid.. . . . salida..	7.00	6.20	7.35
Alcázar.. . . . llegada..	12.28	9.50	12.05
Salida.. . . . salida..	12.48	10.10	12.36
Sevilla.. . . . llegada..	7.15	9.20	2.20
	M.	M.	T.

ESTACIONES.	MIXTO.	EXPRES.	CORREO.
	N.	T.	M.
Sevilla.. . . . salida..	9.20	5.25	10.05
Alcázar.. . . . llegada..	3.48	4.47	12.35
Salida.. . . . salida..	4.32	5.12	1.30
Madrid.. . . . llegada..	9.35	8.40	6.00
	N.	M.	M.

Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.
	T.	M.
Huelva.. . . . salida..	3.90	5.15
Sevilla.. . . . llegada..	8.54	9.40
Salida.. . . . salida..	9.20	10.05
Madrid.. . . . llegada..	5.35	6.00
	T.	M.

ESTACIONES.	MIXTO.	CORREO.
	M.	N.
Madrid.. . . . salida..	7.00	7.35
Sevilla.. . . . llegada..	7.15	2.20
Salida.. . . . salida..	7.45	2.45
Huelva.. . . . llegada..	1.04	7.05
	T.	T.

DIGESTIONES ARTIFICIALES
VINO
 BI-DIGESTIVO DE
CHASSAING
 PREPARADO POR
 PERSINA Y DIASIS
 Agentes naturales é indispensables de la
 DIGESTION
 20 años de éxito
 cura las
 DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS
 MALES DEL ESTOMAGO,
 DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
 PERDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS
 ENFLAQUECIMIENTO, CONSUMICION,
 CONVALECENCIAS LENTAS,
 VOMITOS...
 PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.
 En provincia, en las principales boticas.

ATOCHA, 25, PRAL.


CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

EN

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteaño

PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para
guardas de campo.GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL
Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.

MADRID.

ATOCHA, 25, PRAL.



LA PULCHERINE, AGUA DE BELLEZA
La Pulcherine
 AGUA DE BELLEZA
 CACHET DE GARANTIE
 Infalible para quitar y hacer
 desaparecer, sin irritacion
 del Cutis, las Manchas
 rojas, las Producciones
 el embarazo, los Barros
 y el Vello precoz.
 La PULCHERINE es una Agua de Toca-
 dor especial y sin rival para la Toilette intima.
 (VEASE EL PROSPECTO.)
 Los buenos resultados de la PULCHERINE
 se completan con el uso del Jabon y la Crema
 PULCHERINE, Cosmeticos preciosos por
 sus cualidades suavizadoras.
 Depósito General: 29, rue Clignancourt, PARIS
LA PULCHERINE, AGUA DE BELLEZA

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

PRÉSTAMOS Á LARGO PLAZO
al 6 por 100 en metálico.

El Banco Hipotecario hace actualmente y hasta nuevo aviso sus préstamos al 6 por 100 de interés en efectivo.

Estos préstamos se hacen de 5 á 50 años, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre lo que sólo presta la tercera parte de su valor.

Terminadas las cincuenta anualidades, ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningún gasto ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

PRÉSTAMOS Á CORTO PLAZO.

Además de estos préstamos hipotecarios, abre créditos para el fomento de la Agricultura y construcción de edificios.

CÉDULAS HIPOTECARIAS.

En representación de los préstamos realizados, el Banco emite Cédulas hipotecarias. Estos títulos tienen la garantía especial de todas las fincas hipotecadas al Banco y la subsidiaria del capital de la Sociedad. Son amortizables á la par en 50 años. Los intereses se pagan semestralmente, en 1.º de Abril y en 1.º de Octubre, en Madrid y en las capitales de provincias. Los que deseen adquirir dichas Cédulas, podrán dirigirse: en Madrid, directamente á las oficinas del Banco Hipotecario, ó por medio de Agente de Bolsa; y en provincias, á los Comisionados de dicho Banco.



GRANDES ALMACENES DEL

Printemps

NOVEDADES

PARIS

Acaba de salir á Luz

el magnífico Catálogo general ilustrado, conteniendo más de 450 Grabados de los nuevos Modelos de la Estacion.

Invierno 1884-85

Se envía gratis y franco á quien lo pida en carta franqueada dirigida á

MM. JULES JALUZOT & C^{ie}
PARIS

Se envían igualmente FRANCO las muestras de todos los tejidos que componen los inmensos surtidos del Printemps.

Expediciones á todos los Países del Mundo
INTÉRPRETES Y CORRESPONDENCIA EN TODAS LENGUAS.

INDICADOR GENERAL

DE LA

Industria y del Comercio español

COLONIAL Y EXTRANJERO.

Administración Central; MÁLAGA.

Esta obra es indispensable á toda persona de negocios. La edición de 1884 consta de 1.000 páginas, próximamente, y se vende al precio de 15 pesetas ejemplar. Contiene las direcciones de numerosos industriales, comerciantes y personas de profesion de España, colonias y extranjero, y una importante sección de anuncios. La edición para 1885-86, bastante aumentada y corregida, se halla en preparación. Se remiten prospectos á los anunciantes que lo soliciten, y se inserta gratis, en una sola línea, la direccion y profesion de toda persona que remita su tarjeta con tal objeto.

Informes comerciales.--Comisiones.

Para detalles y prospectos, dirigirse al Sr. Administrador del Indicador General, MÁLAGA, ó sus Representantes en las principales ciudades de Europa y América.

AGENCIA EN MADRID:

CALLE DE Sta. CATALINA, Núm. 12.



Servicios de la Compañía Trasatlántica
DE BARCELONA

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSION Á

LAS PALMAS, puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO

SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes, para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21, para Puerto-Rico y Habana.
Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30, para Puerto-Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitás, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE DICIEMBRE

El día 10, de Cádiz, el vapor **HABANA**.
El día 20, de Santander, el vapor **CIUDAD DE CADIZ**.
El día 30, de Cádiz, el vapor **CIUDAD CONDAL**.

VAPORES-CORREOS Á MANILA

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILOILO y CEBU

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, el 15; Coruña, el 17; Vigo, el 18; Cádiz, el 23; Cartagena, el 25; Valencia, el 26, y Barcelona, el 1.º fijamente de cada mes.
El vapor **REINA MERCEDES** saldrá de Barcelona el 1.º de Enero de 1885.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en **Barcelona**: La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz**: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid**: D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool**: Sres. Larrinaga y C.^{ia}—**Santander**: Angel B. Perez y C.—**Coruña**: D. E. da Guarda.—**Vigo**: D. R. Carreras Irigorri.—**Cartagena**: Bosch hermanos.—**Valencia**: Dart y C.^{ia}—**Manila**: Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.

Vinos naturales de Jerez

DE

A. R. VALDESPINO

Proveedor de S. M. el Rey Don Alfonso XII y de S. A. R. el Serenísimo Señor Infante Duque de Montpensier.

Jerez Seco.—Jerez Fino.—Oloroso.—Amontillado.—Palo Cortado.—P. Ximenez.—Moscatel.—Añadas viejissimas procedentes de mis viñas en

MACHARNUDO

ESPECIALIDAD: SOLERAS DEL VINO "INOCENTE"

La casa se encarga de remitir los pedidos á donde se le designe, haciéndose cargo de los gastos, mediante un pequeño aumento de precio.



OPRESIONES

CATARRROS, CONSTIPADOS

ASMA

NEURALGIAS

Por las CIGARILLAS ESPECIALES

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones de los organos respiratorios.

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue St-Lazare, Paris.

Y en principales Farmacias de España: 2 fr. la caja.

FITZ PLUTUS

por Plutus y New-Star, caballo semental de siete años, sano y sin ningún defecto, perteneciente al Excmo. Sr. D. J. Pedro Aladro, hará la monta en la próxima estacion, bajo las siguientes condiciones:

Yegua de pura sangre inglesa.	500	Pesetas.
Yegua de media sangre.	250	"
Yegua española pura.	125	"

con más, 10 reales diarios por la yegua que quede preñada, y 6 reales por la que quede vacía, durante la estancia en la casa.

Para más antecedentes, dirigirse á MR. D. TAYLOR, Director de La Granja.—Cristina, 8,

JEREZ DE LA FRONTERA.